

L. 31.

N. 5.

Comedia famosa

B / El Robo de las Sabanas.

Juan 1<sup>a</sup>.

Ap. 10<sup>o</sup>

Re

Tlea 1-60-13, B

7  
Personas.

Nomulo	—	—	—	—	—	Dallas
Ostilio Capitan Romano	—	—	—	—	—	Tomas
— Ascanio Soldado Romano	—	—	—	—	—	Alfonso Pico
— Lelio Soldado Romano	—	—	—	—	—	Alfonso
— Flavio Soldado Romano	—	—	—	—	—	Gabriel
Cerastio Capitan de los Sabinos	—	—	—	—	—	Rodrigo Huerca
Tacio Soldado Sabino	—	—	—	—	—	Alfonso
— Plautilla 1 <sup>a</sup> Dama	—	—	—	—	—	Fernando
— Norminda 2 <sup>a</sup> Dama	—	—	—	—	—	Pepa
Soldados Romanos.	—	—	—	—	—	
Soldados Sabinos	—	—	—	—	—	

Al fin de esta Tercera está la lista de Teatro.

Tornada Primera.

24. 2

Selva larga } Despues de haver tocado castas y clarines dicen  
dentro.

1.<sup>o</sup> Tolo. -- Muera Promulo, muera.

1.<sup>o</sup> Ostilio -- Exe viano,  
que a mío Rey dō muerte,  
y a su hermano, muera.

1.<sup>o</sup> Tolo. -- Maradle ya.

Sale Promulo vestido de pieles, con las manos ensangrentadas  
deteniendo a Ostilio, a Flavio, y a Escanio con las espadas des-  
nudas, y todos vestidos de pieles.

Pom. -- Romanos fieros,  
suspended el impulso a los arcos;  
contra mí tan atroces  
convergáis las espadas, y las voces,  
¡vra imagen siendo, o simulacro,  
dencén de mí frente el laurel sacro?

¡Vuelta vñ se enciende, y ve compaña  
contra quien fué calor de vñ vñ?

Ost. -- Promulo impuro, y fiero::

Flav. -- Portento en las crueldades el primero::

Ost. -- Si cruel, y inhumano,  
con la muerte cobrará a tu hermano::

112. *Plao* - Si barbaro homicida  
à Nemo não Rey quítas la vida: -

*Don 2* - ¿Qué enrañas que ente arroyo  
provoque mã fúria, y não enojo?

*Nom* - Temed, sellad el labio;

no pronuncieis razones em mi agravio,  
ô vísse el Cielo, que enta audiente espada,  
que à vencer, y à matar enta enrañada,  
si de mi propia sangre fúe enemiga,

~~que~~ en la vuerza el escandalo pronga.

Entas manos que veis en mangremada,  
no sin causa en la sangre entan bañada

de Nemo, porque pueda enta enrañera  
brindarme à mas crueldad, y mas feroza.

Vuestro Rey soy, y como tal, impuse  
la ley que ya sabéis, en que dispone

dár la muerte arrogante

al derleal, y infiel que la quebrante;

mas mi hermano, en efecto,

ô por burlarse ya de mi decreto, )

ô por desprecio de quien Rey me aclama, 23  
ô por etormizar aní su fama, 3

[que hay tan baixos hombres,  
que por hacer eternos sus renombres,  
con poder infinito,  
compran la fama à precio de un delito, -  
quebrantò aquesta ley, y yo veyero  
me morirè con mi sangre justiciero.

Ento, que culpa yà vñ malicia,  
no la llameis crueldad, sino justicià,  
que el darle yo castigo,  
no por mi hermano fuè, por mi enemigo,  
supuesto que mi ley ha quebrantado;  
si entonces el perdón le huviera dado,  
en consecuencia clara,  
que ninguno mis leyes observara.

[Los mas obedecidos son mas Reyes;  
Nemo mi hermano quebrantò mis leyes,  
desobediencia fuè, no fuè tirano,  
la obediencia comprè por un hermano,

Justicia fue castigo tan severo,  
virtud es en un Rey sea justiciero;  
Luego a guerra crueldad que es impia,  
mas viene a ser virtud, que trancina.  
Ea, Romanos, cese la contienda;  
Rey tened que os gobierne, y os defienda;  
pero tema el que fuese mi enemigo,  
que como a Nemo le he de dar castigo;  
y si hace a mis preceptos resistencia,  
el temor mezclare con la obediencia,  
que para ver un Rey obedecido,  
se ha de empujar por los fueros de temido.

Oral - Aunque ya las fealdades de tu culpa  
afecten con la tier de la disculpa,  
en era breve exortacion que has hecho,  
por todos me he de dar por satisfecho,  
porque a piedad, y aun a rason te obligue  
otra queja mas furta.

Nom - Pues prorigue.

Oral - Tu no digas aora,  
que es nuestra fama eterna?

Rom. -- ¿Quién lo ignora?

Ostál. -- No dices que en padrones de diamante  
pondrán nuevas hascamán?

Rom. -- No te espante.

Ostál. -- No dices que el valor que nos ayuda,  
há de vivir eterno?

Rom. -- ¿Quién lo duda?

Es cierto quanto me acuerdas.

Ostál. -- Pues si es cierto, cómo quieres  
que este valor se eternice,  
no teniendo quien le herede?

Desde que fundaste à Roma,  
no permites, ni comienzas  
mugeres, con que dexogas  
la sucesión peramanente.

Dies años ha que vivimos  
sin vivir, porque no puede  
llamarse vida, la vida

que se vive sin mugeres;  
y tu opuesto à nra dicha,  
y à nuevas glorias rebelde,  
privándonos de esta vida,

no condenas á una muerte;  
El nacer no examina,  
y del se en la bona siempre  
nuestra vida, que el que nace  
substituye al que se muere,  
por que la vida del uno  
suple del otro la muerte;  
¿Pues como tu deslumbra  
á la eternidad que pécades,  
no emmiendas tu fortuna?  
¿Si es propiedad en los Reyes  
el dar quito á sus vassallos,  
como el dinguizo pretenden?  
¿De qué sirven las hazañas?  
¿El valor para que emprende,  
á costa de tanta sangre,  
victorias que le ennoblecen  
si ha de faltar la muger,  
á cuya luz trasparente,  
las acciones de los hombres,  
con mas vigor resplandecen?

El soldado que procura  
ceniza de laureo sus vñenes;  
quando se arroja al peligro,  
la vanidad de que puede  
su dama encuchan sus exñmpes,  
le hace mas osado, y fuerte.

El docto, que yá en las lides  
mas engeñeras contiene,  
no tiene mayor voborno  
en los aplausos que adquiere,  
de que su dama le encuche;  
y así, Romulo, concede  
á tus soldados invictos  
ene bien tan excelente,  
que solo con que non den  
permisión de las mugeres,  
non dan vida, gloria, fama,  
gustos, regalos, y bienes,  
que al fin con ellas se gana,  
lo que sin ellas se pierde.

Esto. En aquesta opinion apoyan

22  
tus Soldados.

Usc . . . Esto sienten.

Rom . . . Barbaros afeminados,  
tales razones se atreve  
a pronunciar vño labio,  
sin moverse balbuciente?  
No hagan caso del valor;  
ya de vñs alóveres,  
no hagan caso, porque solo  
de haver pensado en mugeres,  
vño rigor se amortigua,  
y vña furia se aduerme;  
Usc el pensamiento barto;  
no es menester que se os merden  
los ultrages femeniles,  
para ser cobardes siempre;  
Tan, aunque ya os comprueu  
contra mi vida crueles,  
de quien se inclina a cobarde,  
nunca temeré la muerte.

Corál . Antes los que son cobardes

evocan el nombre en valientes  
 à la vista de su dama;  
 que como obliga el que vence,  
 y el vencido desobliga,  
 solo el dero que tienen  
 de entrar auxos à vista  
 de su dama, les divierte  
 la cobardía, infundiendo  
 en su espíritu alíveres.

Si venciendo no obligan,  
 cobardes vivieran siempre;  
 luego la muger impone,  
 pues por ellas solamente  
 puede alcanzar el cobarde,  
 lo que sin ellas no puede.

Nom. ¿No dices, que es el hecho,  
 que mas al hombre divierte  
 la muger?

Orat. Así es verdad.

Nom. ¿Pues si es verdad, como quieres  
 que el valeroso à su vista  
 pelee, si en cada dero

que ha de ocupar los ventidos  
en la causa que es mas fuerte.  
El que es valiente, ha de obrar  
con atención; mas si viene  
otra acción en que ocuparse,  
el ánimo descace,  
falta el valor, porque faltan  
los ventidos que le mueven;  
luego viene a ser mas fácil,  
a vueta de las mugeres,  
ser el valiente cobarde,  
que no el cobarde valiente.

Oral. ¿Cómo ha de propagarse  
el Reyno, sino conientes  
la sucesión?

Hom. Poco importa;  
que en peñascos agrentes  
fueron mi alvergue nativo,  
y serán de otros alvergue.

Oral. ¿El valor?

Hom. Son ellas obra.

Ortú - ¿La vida?

Hom - ¿Fuera muerte I su compañía

Ortú - Eres bruto I irracional,

pues no vuelves

por aquellas de quien naces.

Usc - ¿Cómo de fieras eres.

Hom - Soy villano.

Ortú - Eres monzauo.

Hom - Cobardes, para que empiecen

á obrar una cobardía,

dejen vñs lados, dejen

averos, que en tantas lides

fueron anombro á las gentes,

y cenón en su lugar

una zueca, pues se mueren

á los vñs mujexiles

vuestras acciones.

Ortú - Detente,

que entor averos que infamas,

serán dezzoro en tu muerte,

como otorgas lo que piden

tus soldados.

Hom - Soy alevos,

desconocido, y ingrato.

Acuntamiento de Madrid

(J.º Uscin)

71  
Pero que clarín es este?

5.<sup>o</sup> Delio - No te lo dice, Señor,  
por que aruizo, y diligente  
al campo del enemigo  
pare, bien como otras veces,  
à efecto de investigar  
noticias que te interesen.  
Soldados son del labino,  
que oy haciendo escorta vienen  
à la doña Estuñtela,  
que sea esposa merece  
del valiente Cenauino  
su Rey; y como::

Nom. - Dizenze,  
que se acercan à este valle.

Oral. - Pues buena ocasión se ofrece;  
por aquí es guerra que paren;  
Y pues que vivimos siempre  
como vándidos del robo,  
y del insulto; no quede  
zeroso, haciéndola na vida,

que oy en la Jofenna alzarque  
de non brazos invictos.

Rom. Eno sí, Romano fueres;  
sed crueles, puen que tanto  
me amarradís con vez crueles;  
Mueran todos.

Orisl. Todos mueran;  
pero emze todos advierte,  
que hã de vivír usuriera,  
por muger, y por que empece  
mã succion robando  
su hermanuca.

Rom. ¿Deza vez buelve  
vna crueldad a cesarse  
de apétitos tan vaces?  
Puen yo os quitaré la causa,  
por que los efectos cenen;  
Todos vivan, y usuriera muera.

Orisl. Eno es bien que zuegues;  
Todos mueran, y usuriera  
ha de vivír solamente.

Rom. Quitaré yo la vida.

Ostú. Envolvamos su muerte.

Pom. - ¡Al arma todos.

J. Sabino - ¡Al arma.

Ostú. Contra su gente.

Pom. - Contra Utuáncela.

Ostú. Eno no.

Pom. - ¡Matañela yo.

---

Salte Utuáncela y Soldados Sabino con las espadas desenvainadas.

---

Utuánc. Detente;

Deteneos, Soldados mios,

naide a la defensa llegue

de mí, que yo sola barto.

Pom. - ¿Prodigio, ô muger, quién eres,

que parece que he remplado

mi furia solo con verte?

Utuánc. - ¡Uhorro de esas penas,

que ya de tu crueldad me dize penas;

pues descubriete tu intención impia,

bien verá que descubra yo la mia.

Utuáncela en mi nombre;

prodigio voy heamino, no te a nombre.

Princesa soy de Egipto,  
a canax me he venido  
con el sabino, Capitan valiente,  
galan como prudente,  
noble como brioso,  
duro como ayroso,  
auxado sin flexera,  
guadero sin tibiera,  
liberal sin enzuendo;  
Mas porque su alabanza en soy diciendo,  
su amante soy, mi amor es verdadero,  
harto he dicho, pues digo que le quiero,  
que para ser un hombre emparejado,  
la mayor alabanza es ser querido;  
En mi espero mi cenizo voy buscando;  
quanto me entorve tengo de un talaredo,  
que una muger rendida,  
lleva perdido el miedo a ser vencida;  
Tan, pues que mi amante desatino  
ha de abruirme por fuerza este camino,  
antes que le haga llano,

se cortar, puen enã tan de tu mano;  
por que si has de allanar lo que te pido,  
de cortar, de medraro, ò de zerrido,  
mejor es, puen conocer mi oradía,  
que tu mieda parezca corteña.

Hom. - Rara muger! Poyento soberano!  
Ofenderla pretendo, y es en vano;  
¿Qué hechoro à mis fexeras pone paura,  
que obran le sienta sin saber la causa?

¿Qué veneno en mi pecho se alimenta,  
que gorta el alma ya de que le sienta?  
Donde enã mis fexeras?

Si las burco en mi pecho, hallo zerreras;  
un apid me ha morrido porroño;  
mas hay, que es el veneno muy sabroso!  
¿Quien zempla mi furor? ¿Quien me niega?

Aván. - ¿Qué responder? ¿Qué dudas? Si me niega  
el paro tu caueldad, tu vor no calle,  
ò apelaré al valor para cobrarle,  
que soy ave en el mar, per en el viento,  
y mi amor este ran enã voçento,

y no ha de ser mi quinto tan ingrato,  
que le usurpe a mi espoto aquele rato.  
Rom. Deidad que un alma escondes  
en tus ojos:-

Urcab. - Urcaba, que respondes?  
Urcab. me ofende tu duda, y me molesta.

Ortel. Por Romulo he de darte la respuesta.  
Oy tu deidad perdome,  
que espicara que en este Reyno se corone  
de una rara hermonura,  
y en ti se cifra el bien que se procura;  
y así, no has de escapar de nra mano  
sin que robando tu deidad:-

Urcab. - Urcabos,  
¿a unzeñen tan querezo,  
que puedo responder,  
sino que ya me ayo  
a abuz el paro con mi proprio engo?  
Urcab. vñe; Marchad soldado mío;  
el paro me allanad con vñon brío,  
mi peror os provoca,  
toda me vñgan puer, al alma toca.

Vanse.  
Tóne por Romulo  
se fue vñuñe la  
defenñendo el paro

Ortel. - Deidad hermosa, donde vas? Espera  
no te cuerce la vida el ser tan fiera,  
que puer tu honor se esfuerza,  
apelaremos todos a la fuerza.  
Muera si se revierte.

V. P. Salom.  
2.º.º.º.

Rom. - ¿Qué recela  
mi afecto? Muera yo, y viva abusarla.  
Villanos, atrevidos,  
barbaros, ignorantes, mal nacidos,  
a una muger ofensa? Al mismo Cielo  
os atreveis? ¿Qué barbaro desvelo!

no [ Al rayo del Sol, a la pureza  
de un Seraphin, a un Angel en bellera,  
al dencanno del hombre, al bien mas puro,  
a la gloria mas propia, al meha gulto,  
56 al terror mas recio, al mas amable?

Ortel. - Puer tu con las mugeres tan afable?  
¿Qué es ento? ¿Buelve ento, que no te entienden;  
A las mismas que ofendes, las dependes?  
¿Qué es ento?

Rom. - No lo se. Ayuntamiento de Madrid

Ostál. ¿Quién te ha mudado?

Rom. No sé.

Ostál. ¿Quién tus pariones ha trocado?

Si eran cauel con ellas...

Rom. ¿Táñse pena!

Ostál. ¿Cómo eres ya piadoso?

Rom. ¿Qué bien suena!

Ostál. No ofendías su nombre?

Rom. Grave ofensa!

Ostál. ¿Pues cómo le amas ya?

Rom. ¿Tan a defensa!

Ostál. ¿Tú no nos infamabas...—

Rom. No te arrombre.

Ostál. ¿Por pedirte mugeres?

Rom. Dulce nombre!

Ostál. ¿No eras nuestro enemigo?

Rom. Soldador, no lo sé; mas solo digo,

que con justicia bolveréis por ellas,

si todas las mugeres son tan bellas.

Ostál. ¿Tan trocada parión tu pecho alcarra?

Rom. La lengua se recrea en su alabanza.

Ostál. ¿Luego ya las entimas, y las quíeres?

Rom. No ay mayor gusto en mí, que las mugeres.

Ortl. Luego ya nos darán comenzamiento  
de este placer, y alivio?

Rom. Solo siento  
el haverlo negado tanto tiempo.

Ortl. Ahora sí que coronare espanto;  
Viva Romulo.

Todo. Viva.

Ortl. Por Rey se coronamos.

Rom. Ya no envidia  
alguno en la corona, a mi goz mior;  
No quiero mas laurel, ni señorio,  
que vivir con mugeres.

Ortl. Ellas son nro bien.

Rom. Nuevros placeres.

Ortl. El descanso.

Rom. La gloria.

Ortl. La alegría.

Rom. Pues repetid en merica harmonia,  
que vivan para alivio de mi pena.

Todo. Vivian ya las mugeres.

Rom. Que bien seremo!

Decid con voz sonora,  
que quien las adorne muera.

1A  
12

Todo. Muera.

Norm. Y pues en ellas nuestro bien crió va,  
viva siempre su nombre.

2.<sup>o</sup> Todo. Viva, viva.

[ve

(Salonlargo) tocan caja y clarín, y sale Ceraxino y Nor  
munda.

Norm. En fin, que á tu esposa aguardas?

Cerax. Perdona tú, vol divino.

Norm. Pienso el derrengado vno.

Cerax. Y mucho en creceale zaxda.

Norm. Ceraxino, Capitan

de los Sabidos, que el Cielo  
te dio para mi desvelo

tantas prendas de galan,

[ Si ha dos años que te adoro,  
medrando mi amor oximo,  
con afan de lo que gimo,  
con agua de lo que lloro,

Sy hallo que un ladrón artuto,  
(que ladrón en espera fue)

81  
de aquello que yo sembré  
me vino á coger el fruto;  
no he de dudarlo, si quieras,  
por consolarme en la duda?

Cenar. El que es infeliz no duda,  
quando su desdicha expone;  
Yo aguardo pame, y conzume  
á mi esposa, á quien adoro,  
tu arruñando tu decore,  
te muestran siempre mi amante;  
Norma, el desengañante,  
corteza viene á ser;  
yo no te puedo querer,  
porque quiero en otra parte.

Norm. ¿Ser ingrátitud ha sido  
agradecer mi buen trato?

Cenar. No es, Norma, ser ingrato.

Norm. ¿Pues qué es?

Cenar. Ser agradecido;

Ya que no puedo quererte,  
te quiero con no engañarte;  
Que engañarte sin amante,  
pueda mas que aborrecerte;

Luego yá en esto agradezco  
de tan fúnebras el trato,  
pues de lo de ver ingrato,  
con lo que ingrato parecerco.

Norm. ¿Qué disculpa tendrás  
de haverme tú aborrecido,  
quando mi amor te ha querido?

Cenar. La satisfaccíon verás  
si me encuchas.

Norm. Si mi vida  
de ese alívio se aprovecha,  
pues con verme satisfecha,  
pensaré que soy querida.

Cenar. Pues yá que te agrado así,  
disculpa busco en mi culpa.

Norm. ¿Qué hallaras disculpa  
de no querexme.

Cenar. Oye.

Norm. Di.

Cenar. Si sabes, que ha muy poco, que formando  
un exercito breve, fui marchando  
contra el Romano, con indumentia, y tema,

juntando á mi valor la exortagema.  
 Sepultore la luz en el ocaso,  
 y quando el Sol con preuuro paso  
 horrores púta, y confusiones huella  
 a los cambiamtes de una, y otra exzella,  
 entonces prevenido antutamente,  
 con rumbos silencio,  
 á triumphar del Romano yo, y mi gente,  
 llegamos hacia un bosque, que medroso  
 era su veno inculto,  
 —opúña del robo, y del inulto;  
 deremmarão rama, voy enizando,  
 y apenas vengo la experura, quando  
 un pequeño ruido  
 despertó á mis ventidos el oído.  
 Preuuro que hacen tiendas de campaña  
 entre aquella experura los Romano,  
 por ver el coraron de la montaña;  
 y porque no se escapen de las mano,  
 aviso á mis soldado cauteles,  
 dispongo el movimiento temeroso,  
 coo una antorcha leve,  
 y aplicando á las ramas llama brebe,

apenas la materia à que se aplica,  
 su cancerado fuego comunica,  
 quando entre vivas, y vozaces llamas,  
 salamandras del fuego son las Almas;  
 Quando vea en mi enemigo intento  
 un horror, un enaigo, un encarniemo,  
 descubro solo un valle,  
 à quien el fuego alumbrax con tocalle,  
 pues del vitriado arden que en el havia,  
 su gran capacidat le defendia;  
 Tem medio del (mi sueño an lo ordena)  
 mio, por mas alivio de mi pena,  
 [aumentando fragancia, y luz al mayo,  
 porque le huxo las flores un den mayo,  
 à una muger (queroo aora enrube)  
 à una Nonja del valle (corro andrube)  
 à un sol (soy imprudente)  
 à una gracia, à un milagro:—

Norm. Teme, teme;  
 oy mis rabiões de velos  
 se desparan con tu culpa;  
 comidarme à la dinculpa;  
 y dame manja de zelon.  
 Ayuntamiento de Madrid.

Cenar - El pinar la tan hermosa,  
en disculpa en mi acción.

Norm - No quiero satisfacción,  
que me cuente crean velora.

Cenar - Erro en disculpa.

Norm - En castigo.

Cenar - Pues voyme si he de enojarme.

Norm - En fin, es por disculpante?

Cenar - Sí.

Norm - Pues prouigo.

Cenar - Prouigo.

Al valle entre, llegué con ligereza,  
admiré mas prodigio en su belleza;  
Desmayada la viente,  
y infundiendo la aliento con mi aliento,  
bolví, en fin, del dermayo,  
medró lures el sol, flores en mayo,  
las plantas alegría,  
cruza el arroyuelo, lures el día,  
nacar las rosas, los clavelos grana,  
vira la fuente, y perlas la mañana.  
Agradecié con tanto mi acciones,  
descubrióle mi pecho sin pariones,

correspondió agradarle,  
 moreno à mió afecto favorable,  
 preguntela quén era,  
 díjome, que llamábase la heredera  
 de Egnido, una provincia comarcana,  
 que saliendo à carón, como Diana,  
 fue siguiendo el alcance  
 de un bulto, y empeñada en aquel lance,  
 se metió de la selva en la espesura;  
 fue noche de sus pasos mió ventura,  
 desé de los Romanos el trofeo,  
 tube por mas feliz aguerre empleo,  
 haria su xeno la vearió galante,  
 premió mi amor comizante,  
 concertéme carón, vine à mió tierra,  
 apartéme en la par, desé la guerra,  
 si poder de caraxme, y primero  
 embié mió soldado, y no espero  
 en mi suerte ocasion mas venturora,  
 sino en que llegue: -

Salen un Soldo - Si llegó tu esposa.

Cerax. ¿Pues qué espera mi contento?

Norm - Pues qué aguarda mi dichita?

Cenar - Oy tubo el colmo mi dicha.

Norm - Oy se excedió mi tormento.

Tocan clarín y caja, y sale Utravictela acompañada de todas las damas, y sale Cenarino á recibirla.

Cenar - Dichoro aquel que ha logrado,  
bello, y hermoso prodigio  
en la esperanza de amaro,  
la posesion de veruicio;  
ya el alma os espera afable.

Utrav - Ya despues de haveros visto,  
le agradezco á mi pasión  
las torobras, y peligros,  
que fabricó con no veros  
mi amor.

Cenar - Pues porqué? Decidlo

Utrav - Porque despues del ~~perman~~ pesam,  
en man sabroso ~~de~~ alivio.

Cenar - Mucho os debo.

Utrav - I mas os pago.

Cenar - Grande es mi amor.

Utrav - Como el mio.

Cenar - Utrav para mi amor, que el vuerzo.

Aurón - Por el peñax que he venido  
de no veras, pera mas  
mí amor.

Cenax - Pues ya el peñax mismo  
ha cargado ~~en~~ mí valanza.

Aurón - Pues segun eso, vivimos  
igualmente.

Cenax - ¿Quén apoya  
nuestro amor?

Aurón - Yo le confirmo: -

Cenax - Con qué?

Aurón - Con mis propios brazos.

Cenax - El alma or day.

Aurón - Yo la admito.

(tocan Clarín)

Cenax - ¿Ustan que rumor embidioso  
mi placen ha interrumpido?

¿Que novedad es aquesta?

Señalado - Embaxador de sí mismo  
viene Romulo, de paz,  
para hablarme.

Cenax - ¿Los sabemos,  
quando al Romano escuchamos  
de paz? La paz no le admito.

Aurora - ¿Ya no me quicieras.

Cenar - ¿Pígueme?

Aurora - Búguese en mi presencia  
o mejor en el pasado.

Cenar - Decías bien;

yá vño xonzo benigno  
me hã grangecado las pases;  
responde de paz, amigo.

Aurora - Pues repetid los abrazos  
comenzados.

Cenar - Con los mios

ordaxã a entender el alma  
lo que os adoro.

(tocan clarin)

Se Promete - ¿Qué mejor!

¿A ora he venido a Sabidoria?

Aspíder, y basíliscos  
en mis ojos, y en mi pecho  
su fuego han encendido.

Ay mas crezcano rigor!

Ay mas penoso martirio!

En brazos... pero es su error;  
pues que imputa? ¿Qué delirio?

tan diferentes de orozco  
encuerra el pecho en su abismo,  
que me muero si lo siento,  
y me muero por ventralo.  
¿Qué es esto, Cielos, ô zelos  
que no se vñ apellido?  
Mas si á ventura su rigor,  
el primer nombre que elijo,  
para que paze en los zelos,  
zelos es vñ principio.  
Mas dió unulemos zelos.

Cerax - ¿Qué quieres, Romano altivo?

Romulo - Capitan fuerte, y heroico,  
Republica de Sabon,  
no enemigo, porque ya  
on pienso llamax amigo;  
Romulo soy, el que infunde  
temor á montes, y á riuos;  
mi espuezo, ya le vabeis;  
mi valor, ya le haveis visto;  
mi condicion, ya es notoria;

mi poder, en infinito,  
mis riquezas, son sin cuento,  
mi fuerza siempre fue el mismo,  
mi nobleria, es de los Dioses,  
mis varallos son temidos;  
y todas esas granderas  
que sabeis, y que os he dicho, -  
en nada ya las aprecio,  
en nada ya las estimo,  
porque me faltan mugeres,  
que es el tesoro mas rico  
de los hombres. Oye ahora.  
Desde que por mas prodigio  
hice humillar las ceribies  
a siete montes exquidos,  
por que su altiva soberbia  
respetare mi edificio -  
no conmutó mi furor,  
o por fuerza, o por capricho,  
por avernion, o por zema,  
la sucesion, y el alivio  
de mis soldados, y ahora,  
calificando me advierto

por ignozancia, y pèrera,  
 ya que yo enay reducido  
 à dar succesion al Reyno,  
 quèro que veras, que elso  
 por dueños de estas granderas,  
 dexen imperio, y señorio,  
 à vras sabidas nobles;  
 [T]al enze diem or valicito,  
 [E]nte agarras or grandeo;  
 seamos siempre unos mismos  
 en el valor, y en la vange  
 los Romanos, y Sabinos;  
 [T]imeamos nro poder,  
 [L]iguemos nro dominio,  
 comera el mundo conpreamos,  
 hagamos guerra al sol mismo;  
 ay las Sabinas::

Cerex. Dezentè;

;siendo blason con antiguo  
 el de los Sabinos, quères  
 que se obscurecan sus vnos

à la sombra de valor?

¿Tú, sobaño, y alzo,  
no pretendes sujetar,  
à que ya nro honor limpio  
mené que luz de una sombra?

Rom. ¿Pues quando enana mas fino  
vno honor, que quando exé  
con el nro reparado?

Cenar. Fuera manchar nra sangre.

Rom. ¿A los Romanos unido  
se atreven tan despreciado,  
siendo quien con los señores,  
à negarles parentesco?

Cenar. ¿Barbaro, unido, atrevido,  
loco, (que vno es un loco  
no penára tal delirio)  
parentesco con noisrro?

¿A vnos señores vando,  
que su fortuna labraron  
de insultos, y latrocinio?

¿A vnos hombres ignorados  
de tan obscuro principio,  
que fue su madre una esclava,

Y sus padres eran zúcos,  
he de ofrecer mis mugeres.<sup>2</sup>  
don Romanos, y sabidos  
mercaderos.<sup>2</sup> Nadío de enso,<sup>1</sup>  
de tus locuras me río.

Buena igualdad.<sup>1</sup> Vere presto.

Rom. Una que vi se he sufrido  
tus requentazas, en por ver  
si diferencias de entulo;  
Quien pide menesteroso,  
siempre está expuesto al peligro,  
y al derroche del que niega;  
No he menester lo que pido,  
y así sufro tus requentazas,  
porque el rendimiento mío,  
para enmendar tus errores,  
pueda <sup>señalar</sup> ~~en~~ el camino.

Cerax. Descomulgado adiviense  
quien a tus locos motivos  
respondiera de otra suerte;  
Tú solícitas tu alivio  
en nãas <sup>sabidos</sup> nobles

yo negando he respondido;  
Tan, porque en mis acciones  
entén mis intencas fijos,  
te deso con la respuesta,  
por no torcer lo que he dicho. - Ve

Prom. - Apelare á tus Soldados,  
que ellos son el cuerpo mirado  
de la República; ~~En~~ si,  
era conveniencia ello;  
á todos os era bien;  
¿que me respondeis?

Soldados. - Lo mismo. Ve

Prom. - No importa, que las mugeres,  
reconociendo el cariño  
de mi amor, sean afables  
Sabidas, yo solicito  
todo mi bien en vuestro;  
[monstrao afables conmigo,  
agradeced mi constancia;  
¿que me respondeis?

Mugeres. - Lo mismo.

Prom. - Quando el Pueblo quisiera,  
por conveniencia, ó aduicio,  
Ayuntamiento de Madrid

sugeráramos á vosotras,  
entonces, con não diño,  
muerte non diéramos, antes,  
que sufrís este castigo;  
por que el padecer la muerte  
aun fuera menor martirio,  
que á unos barbaños cuélen,  
sufrerán nuestro albednío. . . Ve

Mujer - Quando mugeres, y hombres  
apoyáran tus designios  
contra el dictamen, y acuerdo  
de mi esposo, yo, que he visto  
el espejo de su enor,  
pues de su color me vió,  
tus intencions enoraba;  
que no es bien que los Sacerdotes  
mercen su nobleria, y sangre  
con unos ~~pecos~~ <sup>fiecos</sup> vándidos,  
que robando entre los monjes,  
hacen el mayor oficio. Ve

Hom - Todo contra mí! ¿Qué es eso?  
No ultrajado! No adivinado

por las mugeres!; Oñemzan  
aun ellas proprias me han dicho!  
Las mismas por quien yo ducho,  
son tan ingratas conmigo!  
Yo del Sabino he escuchado  
oprobio tan conocido!  
Yo enamorado, y zeloso!  
Venganza, Cielos, diuine! *[V]*

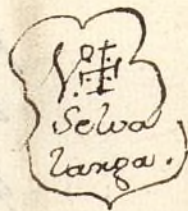
*Salem Cerasino, Normia, Aluizela, Tacio, Damas y sold.*

Cera - Al Romano las Sabinas  
uníse, y yo tan indigno  
largo havia de sufrir?  
Pumero vendugo impio  
fuera de todas.

Aluiz - Ahora

Lo que importa, Cerasino,  
es precaver el insulto  
de esos barbaros alanos;  
pues al verme depreciañdo,  
intemtarán atreviñdo  
vengarse.

Cera - Quiéres que te maten



los vencedores Sabón  
 â un pueblo de hombres obscuros,  
 â una turba de vándidos,  
 que el dercuido agemo prima  
 su ventura, ô su delito?

Norm. . . Pues por eso, el capitan  
 mas cuerdo es el que previno  
 el uerpo, no el temor.

Cera. . . Baza,  
 pues solo un amago mio  
 para començar su orgullo,  
 y deruuir sus designios  
 es suficiente, y así,  
 aye, Facio.

Facio. . . En que te sirvo?

Cera. . . Porque utuizela deponga  
 el temor con que la miro,  
 è igualmente de Normia  
 viva el coraron tranquilo,  
 dispon mis voluntades  
 y vamon al enemigo  
 antes que venga la gloria  
 de duncarnos atrevido.

(ve Facio)

Uaurin. . . Si juzgas que caber pueda

en mi corazón alivo  
el vil temor que supone,  
te equivocas, Cenatio,  
pues aunque Dama en el sexo  
están varonil mi brío,  
que ha de admirar al Romano,  
como ya otra vez lo hús.

Cenat. - Ubi lo creó, Uturúela.

Rom. - Normia daria indicio::

J. Vaer. - - Ulla ama comera el Romano.

J. Facio. - - Eno es nobles sabemón.

Cenat. - - Oh cómo están voses saben  
adular a mis oídos!

Uturú. - - Pues no perdamos el tiempo.

Cenat. - - Dices bien mi dulce hechizo,  
y quando Romulo ponga  
en práctica sus designios,  
venga, y encuentre en nosotros  
ruina, escarmiento, y castigo. (2.º F. 1)

Salen Ortúto, Flavio, Ascanio, Lelio, y Soldado.

Flav. - De Romulo a la tardanza  
corresponde mi cuidado.

Ascan. - No debió solo emprender

la acción.

4  
22

Ortú. - Su orgullo viáaxo  
no quíso mas compañía  
que su corazón. Si el hado  
permite que las Sabidas  
se enreechen en nro lazo,  
porque nuestra descendencia  
vaya la edad numerando;  
temblará el orbe oprimido  
al poder de los Romanos.

Urcan. - Guerras, y poder no robiam,  
y solo necesitamos  
la felicidad de vernos  
correspondidos, y amados.

2.<sup>o</sup> Jores. - Viva Romulo.

Ortú. - ¡Pue escucho!

Romulo llega; vá alcaemos  
á verle; impaciente espero  
saber lo que ha grangeado.

Flav. - Pues vuelbe libre, no dudo  
que hemos conseguido el lauro

de la unión que pretendemos.  
2.º Vozes. Viva el heroico Romano;  
viva Romulo.

---

Salte Romulo despechado, y furioso.

Rom. No viva,

sino se ha de ver vengado

Ortil. Pues que responde el Sabino?

Rom. No lo sé para conzaxlo,  
porque el furor me desvía.

Ascan. Templaxe.

Rom. Quisiera, Ascanio;

mas solo con la vengama

puede templarse mi agravio.

Ortil. Refrénate.

Rom. Con rabor

le referiré; Soldador,

oíd atentos, oíd,

mas será para excitaros

al horror, y a la vengama

del insulto temerario,

que eris alevos Sabino

3  
23  
[En Romulo han enseñado,  
Por complacer vuestro gusto,  
y el mio, pues aunque incauto  
burlé las flechas de amor,  
yá sus cadenas arrastré,  
paré á ver á Cesarino,  
y proponiéndole el lazo  
que con sus sabidas quieren  
enrechar nro Romano,  
no bien la voz impelida  
rompió la prisión del labio,  
quando el barbaresco aterrorado  
me atizó, diciendo oído,  
que no quería entregar  
sus mugeres á un rebaño  
de monstruos ulteriores,  
á unos hombres ignorados,  
á unos vandidos alevos,  
del monte rúnico parto.

[No vé, al referir, como

si el bolcán en que me abrian  
enmí entã ardiendo encendi'do,  
allí cedió amortiguado;

Umas escuchad, que aun oírseis  
noticia que ha de pasmaros.  
Las mismas que deverian  
morirán su corazon grato  
á una pretension, que vive  
á su harmonia de aplauso  
(y aluzuela mas que todas)  
unánimes exclamaron,  
que renunciaban las paces  
bajo tan indignos pactos.

En este vespuzo, nada  
barraxá á que corrigamos  
el enlace pretendido,  
sóno el horror, y el enrago.  
Ná escuchas vñs balldones  
fieros, y alívos Romanos;  
Indignamente ofendi'do

o maldad, puer a vengaron.

Muevan todos los Sabidos;

En las selvas, y en el prado

quequen su verde esmeralda

en rojo carmín; No os llamo

a vengax vras ofensas;

Y por los Dioses rogando,

que si al traidor Cesarino

logro enconezax en el campo,

los raudales de su pecho

han de regar lo abrasado

de mi rigor; Ea, amigos,

todo sea horror, enezago,

crueldades, exanimas,

haciendo ver que ven pavor,

arrobros, y terror del mundo

los valeros Romanos.

Ora. Si Romulo; puer no quieren

ni a amistad, a vengaron,

y None toda Sabidria

su derrocción.

Ascan. -- Soregar,  
y acordemos lo mejor.

Rom. -- De qué suerte?

Ascan. Reiterando

la proposición primera.

Rom. -- Tal dices, cobardo Ascanio?

¿Haviendo su infame orgullo  
à Romulo derroçado,

quieres suplar nueva injuria?

Por la deidad que idolatras,

que no hà de quedàr sabido,

que haga blason de mi agravio.

Ovíd. -- Ulla Romulo, las mugeres...

Rom. -- Manda publicar un bando,

para que nadie se atreva

à profanar el sagrado

de esas humanas deidades;

pues solo puede el alago

triunfar del odio con que

nos miran à los Romanos.

Siolo

Dejpon las espas, y al arma.

4  
25

Todos - Muera el Sabino.

Rom - Esperaos,

y decid todos conmigo;

pues que son interesados

en el fin de esta facción;

Marte sangriento, y airado,

ô vengamos de la ofensa,

ô acaba con los Romanos.

Todos - Ô vengamos de la ofensa,

ô acaba con los Romanos.

---

Teatro

Tonn. a 1<sup>a</sup>

Selva larga. y peñascos

Salon largo corto

Selva larga.

Tonn. a 2<sup>a</sup>

Salon largo.

Calle.

Selva corta.

Plaza adornada con arcos triunfales compues-  
tos de ramos, y flores, y todo iluminado.

Calle.

Tonn. a 3<sup>a</sup>

Selva.

Salon.

Calle y obscuro.

Plaza, y aclarar.



Selva larga y sencilla

Valon largo (1700)

Selva larga

Selva

Cueto

Selva sencilla

Para sembrar con arces, fraxinos, arces,  
y otros árboles, y flores, y otros árboles.

Selva

Valon

Cueto y sencillo

Para sembrar

L. 31.

t

n.5

1

El Robo de las Salinas

Tom. 2<sup>a</sup>

Ap. 20 f<sup>o</sup>

Tea 1-60-13, B



Tomada Segunda.

20.  
2

(Salon Lanep.) Sale Uxúntela como anunciada.

Uxúnt. - Nunión, fanzania, ô sombra, zente,  
[hijo adoptivo de esa fiera ardiente,  
que siendo el monte lecho,  
te dió bruto alimento de su pecho;  
tu nunca quer no sugetar me quiera,  
que no es un alma presa de una fiera,  
halle puerto un amor tan peregrino;  
Ceraúno, Ceraúno, Ceraúno,  
no, no ha de rendarme tu cautela;  
Ceraúno. ? Normia. ? Si::

Salen Ceraúno, y Normia

Don 2 - - Uxúntela.

Norm - - Qué encanto!

Ceraú - - Qué violencia!

Norm - - Qué desvío!

Uxúnt. - Tú eres Normia? Tú eres Ceraúno?

Ceraú - - ¡El que seguía amante  
en el mar peligro de tu semblante.

Norm - [Ma que crecí, si avían más desvelo,  
argonauta de amor, mares de celos.

2  
Cenar. Repite de tu pena las señales.  
Norm. Aliviáran el peso de tus males.

Cenar. Habla.

Norm. Declara:-

Cenar. Di tus sentimientos.

Norm. Yo te oigo.

Cenar. Yo te escucho.

Adán. Enadme atemoro.

Enate, mortal, confusa, torpe, y fría,  
suspensaba la noche por el día,

y perezosa el alba con decoro,  
amenazaba al mundo lúren de oro;

Al tiempo que en mi lecho dormida,

á mi esperanza la fée mi vida,

desvelada de veras ausente, estaba,

bebendo el mismo aljofar que lloraba,

mas para reducirme al blando sueño,

me surrió la esperanza de bebeno;

soné un agravio, y que es preciso advertirte,

que si el sueño es imagen de la muerte,

á imitación de esta verdad mentada,

lo sonado es imagen de la vida.

De una gran obra de teatro era

virracional una sangüenta fiera,  
que sólo en la apariéncia se asentaba,  
<sup>con humana</sup>  
~~y ella con la voz~~ me agasajaba;  
[mas con vèa que era rustico salvaje,  
caí mas á tu voz, que no á su exage.  
Hubo preña en mis brazos, y en mis penas,  
y mi sangre se huía de mis venas;  
fiba á decir á voses mis agravios,  
y la voz se me eleva entre los labios.  
Si llamarme queria,  
la mirad de tu nombre se me oia;  
Buelbo los ojos para aquí en el llanto)  
y hallo, para esta ofensa dolor tanto,  
que derangrado (dendichada suerte!)  
forcegeando tu vida con tu muerte,  
(ô fuese ánimo noble, ô fuese pena)  
te labrabas sepulcro en el arena;  
y Normeía lloró tu ruina tanto,  
que yo tube mas celos de su llanto,  
que dolor de su pena, y de la mia;  
pues viéndo que Normeía lo ventia,

61  
llore con infelís, y airada suerte  
aun mas su sentímiento, que tu muerte;  
y á tanto se arriergó la pena mía,  
que pasó por verdad la fantasia.

Cesar. — Noble, y gallarda Atinella,  
de Sabina sol hermano,  
quando yo vengo de Roma  
de apagar con cuerdo engño  
aquellas nuevas comellas,  
que renucizaba el odio,  
Quando Numulo es tan mío,  
que hà hecho paces con nosotros,  
siendo su palma, y palabra,  
ô seguridad, ô abono;  
¿tú de una sospecha al laro,  
de una ilusion al ahogo,  
la noble cebría rugieras,  
al cuello ríndes heroico?  
Vivis enro, y libre enra,  
que no son tan poderosos  
los Atrios, que tu abia, puedan

don coraciones tan pronto.  
Si conñador zelos viene  
tu cuidado zereclor,-  
de mi amor en el diamante  
examina siempre el fondo.  
Uta se guero, Uta uicla,  
y en blando nudo amoroso,  
del humeneco en los brazos  
logro amor felices colmor.  
Un tiempo mi se a Norma  
con recato, y con decoro,  
ya la voz de sus caruñon  
fueron mis afectos vidos;  
pero nunca la he querido,  
que de su incendio al abotto,  
para desarme abranax  
se hallò mi amor pererero;  
pues::

Norm. Dejen la lengua, infame,  
mienten tus afectos loco,  
y traidor tu labio miente,

si hay traidores como a como.

Si Tu no me has querido a mí,  
yo tu amor no reconozco;

no i tanto puede en ti tu amor,  
que no te conzencas solo  
con dejarme aborrecida,  
sino denuciada, y todo?

Si i prunto que me aborrecas,  
segun vixizado nos;  
pararé por un denden,  
pero no por un oprobio.

Yo, vixandela (mi denuncio  
convierte en mi desfago)  
soy quien le amo tan sin celo,  
le odio tan sin enojo,  
que con ver mi propio amor,  
tal vez dudé mi amor propio,

Si i porque no parece amor,  
amor sin celo, y enojo;

Ten fe de aquella verdad:

(J. Clarin)

Cenar i Pero que clarin cenar,

de sus vanidades hueco,  
con palabras de metal  
tumba el Sol, y aflige el viento?

Alarín. Un Romano hacia esta parte  
(O en que lo frige el viento)  
con una blanca vandera  
señales de paz ha hecho.

(Se ve alio)

Cenar. Llego, Romano, a mis brazos.

Ostul. A veras tus plantas llevo.

Cenar. ¿Qué quieres?

Alarín. ¿Qué intentas? Habla.

Ostul. En mi intento:-

Cenar. Dilo presto.

Ostul. Rogarte:-

Cenar. No te desengañes.

Ostul. Oye, Cenarino, atento.

Rómulo, aquel fundador,  
con ser nro Rey, zam recto,  
que como novatón, es  
varallo de sus preceptos,-  
sabiendo que por fallar  
mugeres en Roma, es cierto  
que no ha de haver rucenón

para dilatar su imperio;  
pues muriendo los Romanos  
en batallas, y en encuentros,  
no nacen otros Romanos,  
que substituyan aquellos;  
Vino à pedirle à Sabina  
le dieres en casamiento,  
quando no las mas hermanas,  
las mas nobles de tu Reyno.  
Ei, por aversion, ô ira,  
ya averiguado, ô descontento,  
prevenirle à la defensa  
tanto marcial instrumento,  
que entorrecian sus vanderas  
los rayos del roso Febo;  
Mas viendo Romulo entonces  
tan evidentes los riesgos,  
pues se procuraba un daño  
por acudir à un remedio,  
y que si à los suyos busca  
sucesion, no es vacío acuerdo,

[que haya de llorar vencido  
lo que solícita oírmon,  
pues aun siendo vencedores,  
(con ver tan difícil verlo)  
era preciso quízase  
de su ejército lo meno;-  
hizo paces con Sabina,  
à cuyo amigable aliento,  
tú, y Romulo concordaréis  
frámes leyes, juras, fueros;  
Viendo mi Rey, en fin,  
que solo, por el valor guerrero,  
para enemigos, tan malo,  
y para amigos, tan bueno;-  
en confirmación de paces,  
y en señal de que queremos  
emendár con experiencia,  
quanto ofendímon con yerro;-  
comida à quantas Naciones  
régem de la Europa el cerro,  
para la fiesta mayor,

y para el mayor consueo,  
que hacen las flores al sol,  
que hacen al alba eno ceazo.  
Y como siempre vorozon  
en la guerra, y paz, â un tiempo  
andais con vuerzas mugezes,  
(y no es estado gouerno,  
pues de lance de las Damas  
lidiais con mayor esfuerso)  
mancaras, fentines, damas,  
disfrazes, mozes, y uerzo,  
representaçiones, funtas,  
municas, saxon, y juego,  
conferasun sus bellas;  
tendreis al regalo vuerzo  
floxida la muerza en calles,  
mullida la pluma en lecho;  
Quanto reciente edificio  
derconex imenza el viento,  
sabia remendar el sape,  
porque no lo rompa el tiempo.

Explendidas por las calles,  
de mál mamfaren dizear,  
francas mesas à la hambre  
verà el mamfar quicento;

De Raco el licor opímo  
correrà en puentes el vuelo,  
y si hay movimiento fuo,  
clado del movimiento,  
en torres de palma, y murta,  
fabricas que el Mayo ha hecho.

Convegecion los oídos  
acordados uníuamente;

Ente amor, ente lealtad,  
ente verdad, ente acuerdo,  
en un cartel por las calles,  
y con mi voz por el viento  
voy publicando à sabidria;  
Van, Cerauno, luego,  
que con tus damas hexmoras,  
con lo mejor de tu Reyno,  
vayan à honrrar ente dia;

41.  
Y pues tu amistad queremos, -  
no heches à perder aora  
nra fee con tu desprecio.  
Solo tu amistad buscamos;  
pedia solo pretendemos  
lo que antes à fuerza de armas,  
aora à fuerza de ruegos.  
Los Romanos, y Sabinos  
pues ven lazo tan enrecho,  
que no les corte la embidia,  
ni les denante el acero;  
porque aní pretendo dàr  
mucha fama al metal hueco,  
mas admiración del caso,  
mayor circunfancia al hecho,  
[mas vanidad à la fama,  
mas seguro aplauso al tiempo,  
mas opinion à la pluma,  
y à la hitoria mas quaderma. ] Ve  
Cenar. Pues ea, hermana Anaxela,  
pues que quierem los Cielos,

que logremos igualmente  
la paz con el vencimiento,  
~~y sepa~~ ~~fuera~~ Roma, en su alboroto,  
y el mundo puede saberlo,  
que como fuimos valientes,  
agradecidos veremos.

Vamos à Roma, Uzurucela,  
para que à un tiempo logremos,  
valiente yo, y tu divina,  
de hermanura, y valor premios.  
No quede en Sabina joven,  
que empuñara sepa el acero;  
Bellerica no haya en Sabina  
de amor capar al afecto,  
que à este aparato, à este aplauso  
no anticipe los deseos,  
porque su lealtad se pague  
con nro agradecimiento.

(Voz Uzurucela)

Pero dime, que cuidado,  
ô que nuevo sentimiento  
en las conchas de tus ojos,  
cuaya perla de mas precio.

Norm - ¿Qué accidente, di, ha turbado,  
ô por enjaño, ô por nuevo,  
la luz solar de tus ojos  
con la niebla de tus velos.<sup>2</sup>

Cera - Es aquel sueño, ¿Aurora?

Norm - ¿Aurora, son tus celos?

Aur - Ni son mis celos, Normina,  
ni es, Ceratón, mi sueño?

Cera - Acaba de declararme,  
de tus remos.

Aur - No puedo,  
que siempre han sido cobardes  
las advertencias del cuerpo.

Cera - El viento deja, Aurora,  
tu voz pon en tu silencio,  
porque no se ha de guiar  
mi obligación por tu miedo.

¿Quando, dime, los Romanos  
las firmes paces rompieron,  
que en ojos de bronce, y marmol  
decretó seguro acuerdo?

¿Pues en de los sabios  
innumerable el consejo,

y el valor tan diestro (si ay  
valor que quiera ser diestro)  
como puede haver educación  
donde no cabe el esfuerzo?

Rom. Quando no han sido vencidos  
los Romanos? Expresamos (así  
esta intención, por si hallan  
mas gusto rumbo más claro.

[Ellos, no piden las paces?  
No hemos de entrar en su Reyno,  
al paso que mas fentivo,  
à ese paso mas atrevido?

Ea, Cenateno, vamos;  
rompe à ese temor los fueros,  
que es valiente à ser cobarde,  
entrarse à ser tan discreto.

Aurón. No es mejor: -

Cenat. No me repliques,  
que lo que agora temo,  
es, que solo los sabidos  
vamos à entrar fienta, puesto  
que las mugeres no importa

que no vayan, pues con eso  
cumple yo mi obligación,  
y quedo seguro à un tiempo.

Aurón. Antes soy de parecer,  
puedo que ya están resuelto  
à agradecer su amistad,  
que nos lleven, pues con esto  
han dado à entender, que entz  
no hay sospechas, ni hay recelos.  
Sino vamos, y tu van,  
que han de imaginár sospecho  
defectos en tu valor;  
por que, si al lidiar con ellos  
examos en tus espaldas  
una parte de aquel cuerpo;  
¿dime, que han de imaginar,  
si nos recatares, viendo,  
que nos guardas en la jar,  
y nos llevas en el cuerpo?

Norm. Ahora que no han pedido,  
segunda vez te aconsejo,  
que nos lleven de cadencia,

10.11 calle.

supuesto que así enaxemos  
con vosotros mas seguros.

12

10

Aluán - Ô han de quedarte, ô en cárcel,  
que he de ir à Roma contigo.

Cenar - Digo, Aluán: -

Aluán - Já espero.

Cenar - Digo, Romm: -

Romm - Que dices?

Cenar - Que à llevaros me vuelvo.

Is ve bien, que los Romanos  
guardan lealtad à los muertos;  
y dabo que no la guarden,  
valor tengo, arreo tengo.

Ea, partamos à Roma;

estas remoras dejemos,

porque aunque creó tu amor,  
no he de creer tu recelo;

Vén, Romm: -

Romm - Já se vá.

- - - /ve

Cenar - Já no lloras?

Aluán - Valor tengo.

Cenar - ¿Amor?

Uruin - Ene me atormente.

Cenax - ¿Y zelos?

Uruin - También los zelos.

Cenax - Si yo te adoro, ¿qué importa?

Uruin - No importa, pues yo te quiero.

Cenax - Pues ven.

Uruin - Vamon, Cenaxino;

Buélvete a Sabonia el Cielo. - *Pre*



Calle corta: Tocan caja, y clarín y sale Promulo por una parte,  
y por otra Soldados con banderas negras, Ursanio, Flavio, y Delio

Prom - Valerosos amigos, y Soldados,

si de Uruine en el rigor disciplinados,

como con este son, y en este traje,

discipulos de todo mi corage,

si algun motin vió fuxor alguna,

repetís las lecciones de mi via?

~~Soldado~~, donde vais ~~con~~ indignados?

No respondéis?

Todos - No somos tus Soldados.

Prom - Uruin amigos seréis, pues sois renegos  
de mi lealtad.

Todos - No somos tus amigos.

Prom - Con el belico son, que envenena Uruine,

Con qué motivo así queréis separarme  
quando vues-  
cando  
no valen halli ayudarme?

¿Decid, adonde van?

11  
11

Todo. Solo a dejarse;

¿Y a que saber quierdes?

Rom. Es porque en Roma no teméis mugeres?

Asc. No es sólo porque habiéndolas negado  
el sabido, no sólo no has tomado  
la venganza que ofrezco, pero ay haces  
contra nro valor impunes pares,  
y en señal de esta paz ay les prometer:

Nav. Múricas.

Del. Tiegos.

Asc. Luchas.

Todo. I banqueros.

Rom. Soldado, y amigo mío, abrazalos  
abrazadme, porque ~~deba~~ deba,  
aun mas a vno carino,  
que a vna mayor pñera.  
En los marmoles, y bronce  
la fama os vincule eterna,  
porque en vna deslealtad,  
vna gran lealtad se muera.  
[Vuerza vos con traslado]

de mi enojo, y mi soberbia,  
que os dió mi corazón  
pasiones para la lengua.

¿Veis los opímos manjares,  
¿veis las opulencias menas,  
que á la gula, y á la hambre  
mi sagacidad franquía?

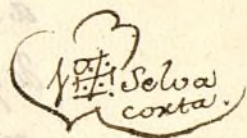
¿Oís estos instrumentos,  
que la mano, y voz concuerdan,  
á quien dió puerro el oído  
atentamente grangea?

Pues oy para mi venganza,  
si vengarme el cielo deja,  
será veneno el manjar,  
será ruina la opulencia,  
será arroyo el instrumento,  
la voz la lágrima quela,

Será monaja la blanda,  
sepultura el lecho viciado,  
las telas de oro serán  
de sus corazones telas,  
sangre el licor, el diamante

veneno de mas violencia,  
 plata sean sus semblanzas,  
 sus lagrimas sean perlas,  
 la via agradable llanto,  
 fuego la apimada guerra,  
 humo el ambar, noche el dia,  
 porque a mi venganza atiendan,  
 veneno, manja, zuma,  
 aroma, envenenamiento, quema,

ura, mortaja, sepultura,  
 lecho, corazon, violencia,  
 plata, zora, llanto fuego,  
 muerte, sangre, incendio y guerra.



Todos. Como ha de ser la venganza?

Prom. Ha de ser de esta manera.

Aspenas la obscura noche,  
 general de las tinieblas,  
 con enquadrones de sombras  
 pondra cerco al gran planeta;  
 quando... Pero quien, revuelto  
 de polvo confusas nieblas,  
 sobre un bruto, que en su misma

Velocidad se atropella,  
viene à noticia?

Se Orzúlio - Orzúlio,

Señor, que segun la priera  
por tus ordenes le intimas,  
ymas quando tan cerca  
Sabonia de Roma, que  
las divide un valle apenas,  
viene en alas del denco  
à darte la enorabuena  
de quan bien proporcionados  
se eniablán vuestras ideas.  
Los Sabones encucharon  
las proporciones nuevas,  
las admítienon quistosos,  
y aperciéndose quedan  
para la marcha, desuerte  
que sus casas, y rompetas,  
ya en sucesion arenito  
à nuevas oídas vuelan.

Rom - Puer Orzúlio, à vuestras exoras  
prevenles quanto hacer devan  
à fin de que la alegría

en lágrimas se convierta,  
quedando la invicta Roma  
del ultrage satisfecha,  
con sus Damas los Sabines,  
y los Romanos con ellas.

Todos. Pien como?...

Rom. Vencido presto;  
Ullan ya sus clarines suenan;  
à recibirlos, amigos.

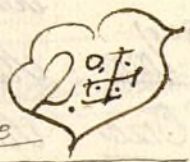
Todos. Lo que tú mandares sea.

Rom. Vivian los Romanos.

Todos. Vivian.

Rom. Ulluezan los Sabines.

Todos. Ulluezan. - - - - - (Vanse)



Serva citta: Salen Cicerino, Formica, Damas y Galanes Sabines

Cenar. Haced alto en esta parte,  
pues se divvan desde ella  
los fuertes muros de Roma;  
Y pues ilera Ulluecela,  
con una escorta, quito in  
primero à reconocerla  
por divvados sus remores,-

aguardemos á que buelva.

Norm - Si, aguardemos, admirando  
ver que era fábrica crezca  
en breve tiempo de humilde  
cabaña ciudad excelsa.

Conax - Tal es el valor, y el arte  
de quien la funda, y gobierna.  
Por eso al cielo doy gracias  
de que su fausto, y grandera  
quiera unirse á mi poder  
con que decanga la nuestra  
con el pretendido en lace.

1.º Voz - Al valle.

Oroz - Al monte.

Oroz - A la selva.

1.º Romulo - Pues las tropas del Sabino  
se descubren, las banderas  
abatid, y hacedle todos  
los honores de la guerra.

Conax - Ya se avisan los Romanos.

1.ª Aurora - Ay de mí!

1.º Voz - Que la despena

el caballo, acudid todos.

8  
14

Otros . . Al repecho, á la laderna.

1.<sup>o</sup> Voz . . Piedad, cielo.

Cenar . . Auxíazela es,  
según publica esa quexa;  
Perdonen urdamidades,  
que primero es socorrerla. [2<sup>o</sup>]

Norm . . No será la última yo  
que á su precipicio atienda,  
que una cosa es mi tormento,  
y otra cosa es mi nodera.  
Seguidme todos amigos. . . [2<sup>o</sup>]

Salen los Romanos, banderas tendidas, también batiente y clarín.

Norm . . Cene la vez longera  
del clarín, haria vobos  
porque el sabio se aleja  
quando algo á recibirle,  
y repartidas por vendas  
divierten todas sus gentes: -  
Ullas de un brazo se despeña  
una deidad. . . Ten mi brazo: -

Cae Alumbra - Ay de mí!

Pom - Mujer, alíoma;  
que si te creí deidad,  
ya es forzoso que te crea  
mujer, pues al accidente  
la Deidad no se sujeta;  
Humana:: Pero qué miro?  
No es ena hermosura aquella  
que hirió dos veces mi pecho  
con tan diferentes flechas,  
como el hecho en los ojs,  
como el apido en la lengua?  
Ella es: ¿Qué feliz destino  
â mis brazos la suagrea?  
Nexadla antes que lleguen  
los que dincarnen la rebela,  
y antes que yo se la quite  
Nore el mismo peadexla.

Alusión - Ay Cielos!

Do Vores - Llegad, que en ore

sitis se oyeron sus quejas.

Pom - Guerra es trocax el dincamen,  
por que transluca no creclan

(buelve en si)

antes de tiempo mi amada.

7  
15

Aurón - ¿Adonde voy?

(Salen los Sabios)

Cerax - Aurón, véla.

Aurón - Ceraxino?

Romulo - Valeroso

Sabio, el viento modera,  
pues mi amada, que saciones  
de acreditarse desea,  
hizo á mi pecho, y mis brazos  
deparó de tan bella  
figa, y á mi coraron  
mixo para su defensa.

Recívela de mi mano,  
que para ti la renexan.  
Los doninos. Se los cielos  
se oponen á mis ideas.

(La abraza Ceraxino)

Cerax - Noble Romano, entre lance  
me asegura tu pñera;

(Aora abraza  
á Romulo)

Y de la paz, y el acano  
que tu gran coraron muestra,  
doy á los cielos las gracias,  
y á mi las embaza buenas.

Como se vienes?

Aurora - El surco,

perdido el fuste, y la zonda  
trascó á un desmayo mi vida;  
mas la valerosa diestra  
de Promulo suspendió  
los impulsos de mi enreda,  
reparando el precipicio  
para que á tus brazos vuelva.

Prom - Ea, enredad en la ciudad,  
que prevenidos esperen  
á la fatiga el descanso,  
y al apetito las meras.

Cera - Promulo, en hora felice  
gozemon con la paz vuestra,  
de vuestra amistad antigua  
las heroicas experiencias.

Prom - Junidos nuestros poderes  
con alianzas enredas,  
goma bajo nra planta  
el ambito de la tierra;  
Tú, hermana Promula,

N.º 11 Para con  
anexo y adon.

Uam

vor soberana Auxiliela,  
 eniad, por que ya mis gentes  
 con regocijo, y fieras  
 vis arribó solemnizan,  
 y mis amor llovan.

Cerax. Gran lealtad!

Norm. Verarlo luego. Cap

Las amirantes porteras  
 que hemos de furar los dor,  
 Cerax no han de ver enar.

Cerax. Se haria se los furar Diores  
 los vicos nuevos aceptan.

Normul. Ven tanto bien:-

Cerax. Tanto dicha:-

Uluar. Tanto xerelo:-

Norm. Tal pena:-

Norm. Digamos los dor, y altermen  
 todos con las vicos nuevas:-

Todos. Unidos Roma, y Sabemia  
 vivan, reinen, triunfen, vengan. / Ve

Vamre todos, y queda Otilio con algunos Romanos:-

Otil. Ved aquí, amigos, el tiempo  
 de vengar mis afrentas,

pero mientran al castigo  
el lance oportuno llega,  
disfrutase la ofensa  
con máscara de pñera.

con  
Mur. p.


Cada uno festege al mismo  
xidal cuya ruina intenta,  
para que el furor con golpe  
menor prevenido pñera.  
Y quando Romulo avise  
con la acción de qualquiera vena,  
tamben el auxil las voces  
de casar, y de trompetas,  
unzmando a los diosinos  
verror, rano, muerte, y guerra. V.E.

Successa el rano la mento  
a la sonora cadencia,  
el derriro al aparato;  
la confusión a la queta,  
y la sangre derramada  
de sus amantes, ofensa  
por víctima nro arero  
a cias. enemigas bellas,

2.<sup>o</sup>  

Con cuyo horror corrigamos,  
que nos amen, ô nos teman,  
como hay razón invencible  
al amor, ô â la violencia. [ve

Gran plaza adornada de arcos compuestos de ramos, y flores;  
varias mesas con viandas repartidas por el teatro, y una vi  
perona en medio con sus apaxadores correspondientes. La ilumi  
nación deve parentizarse, pues la scena se pinge de noche.  
El compas de un quaxero muy ferivo hacen una valida regia,  
Romanos, y Sabinos de ambos sexos.

Urania -  En hora felice  
con union crezcha  
de Roma, y Sabina  
se olviden las quejas;  
Vel gran Ceraxino  
con Romulo vean  
delicia del Cielo,  
honor de la tierra,  
los Dioses lo amen  
los Orbes lo teman.

Cerax - Vuerza urbanidad, Romano,  
tanto â mi amor interera,

que en vano mis gratitudes  
pueden hallar recompensa.

Rom - La recompensa mas digna  
solicitan obrenozla

por sí mismos los Romanos;

y se debe cifrar esta

en acumulár obsequios,

y en acrecentar pñeras.

Rom - ¿Ver si fue tu miedo impuro?

Urcis - ¿Ver si hay algo que pueda  
dermentar mis aprehensiones?

Rom - ¡Vos, hermosa Urcis!

vengáis en hora dichosa,

donde rendida os ofrezca

la Romana adoración

un culto: ¿Mas que trintera

ofusca unó semblante?

Si acabo la coesa ausencia

de la Patria la morosa,

purgad que errais en la vuerza.

Los Romanos son sabidos

yá, los sabidos no desan

de sex Romanos, y creed  
que nãr pechos descan  
tanto estrechá con vrosos,  
como dexa la experiencia.

Cerax. Para el agradecimiento  
apenas la voz encuentra  
la expresion de las palabras.

Rom. Omítadla noxabuena.

S.<sup>o</sup> Ostilio. Señor, todos tus soldados <sup>te</sup> (ap. Londo  
aguardan con impaciencia  
la hora fatal de que::

Rom. Calla.

Vamos, ocupad las meras;  
Llegad sabednos, y ved  
que no se opone a que pueda  
vex correamos en la par,  
quien es feroz en la guerra.

Normia tome este lado,  
Ceraño, y fluxuñela  
el centro, y para vovir  
yo a los dos, quando se oferca;

tomare el lado vincentio.

Cerax - Que yo permira no ciera  
tal demostración.

Nom - En pienza.

Cerax - En en mi agravió.

Nom - En pñera.

Auxis - A quien toca obedecer,  
no toca elegir.

---

Ocupan la mesa superior Normixa, Ceraxino, Utuixela, y  
Nomulo como se ha dicho: los demás se vñentan à las otras  
mesas intercalados veas, y naciones.

---

Nom - Pues ea

Sabidos, ea Romanos

buena la alegría, buena

reiterado el regocijo

à reciprocax las muestras

de nra amistad, compuras

entre las dulces cadencias.

Unos - Vivian los Sabidos.

Otros - Vivian

los Romanos.

Todos - Porque sean  
corónicas las edades

de una amistad con enuecha. //

Ya un tiempo la fama  
con voces, con lenguas  
repita en sus triunfos,  
cante en sus proezas:

Que vivan Romulo, y vivan  
Cenaxino, y Auxintela.

Voces - Que viva Romulo, y vivan  
Cenaxino, y Auxintela.

Unos - El que la paz se eternice.

Otros - A que protegida sea  
de las Deidades.

Otros - No cesen  
voces, aplausos, y fiestas.

Todos - Que viva Romulo.

Rom - Viva,  
siendo dueño de Auxintela.

(arroja la maza, y corre  
á Auxintela sacando  
la espada)

Ea Romanos, á ellos;

(capa y clarín)

Mueran los Sabinos.

Todos - Mueran.

Romulo arroja la maza, todos los demás hacen lo mismo tomando á las  
mujeres de las manos, y sacando las espadas en dirección á los Sabinos

Mujeres - ¡Ay infelices!

Cenax - Traidores,

que es esto.

Nom - Esto es muerte ofensa  
satisfacción, y quitarse  
con alma, y vida a Ustusela.

Cenar - Villano, yo sabré a precio  
de mi sangre defenderla.

Nom - No hay hereja sangre en Sabina  
para comprar esta prenda.

Cenar - Ustus, muera el Romano.

Ustus - Muera el Sabino.

Todos - Muera.

Ustus - Ustus:: Mas donde si el alma  
en Cenarino se queda?

Pero libre de este cuerpo

yo sabré volver por ella. Ve

Cenar - Ustus de mi. cae

Nom - Desad, cobardes

Sabino, estas belleras

en nra ~~salvada~~ manos, puer son

indignos de poseerlas. (Ustus)

Cenar - Traidor Romulo:: Mas donde

(ay infelice!) se aurreta

mi espada. Romulo, aguarda;

si con la infamia me desas

no me desas con la vida.

Pero en vano, en vano alienta  
 el corazon... que oprimido  
 quita à la planta la fuerza,  
 Mas la infundida mi agravio  
 brío, aliento, y fortaleza;  
 Ten pinta satisfacción  
 de tan declarada ofensa,  
 conducié à Roma, todos  
 los horrores de la guerra,  
 demoliendo con la sangre  
 de sus hijos esta nueva  
 fábrica, que crece à vez  
 para universal afrenta,  
 orrobro de los mortales,  
 y confusión de la tierra.

obscuro.

ve

~~207~~  
~~211~~

le Nomulo. Entre el errago, y las sombras  
 perdí de vista à Cluvicela.

(con espada y  
 fue en las manos)

¡Ah! Si la hubiam recordado  
 los sabios! Si con ella  
 vuelven à su patria, poco  
 valen mi amor, y cautela,  
 y poco à mis temores.

mi venganza les cuera,  
bien que su enemiga sangre  
munde prados, y selvas.

1.º Ceraxino - Auxintela?

2.º Auxintela - Ceraxino?

Prom - Pero ay cielos! Aquí llega,  
y Ceraxino la busca  
por otra parte.

3.º Ceraxino - Auxintela?

4.º Auxintela - Ceraxino: ¿Uas que vco?  
¿Aquí estás, hermano? Buelva,  
si tu vira me dà muerte,  
donde el azero me hieja.

Prom - Decen la planta, enemiga,  
y ven adonde porea  
mi coraron.

Auxin - Quitá, monzuso,  
que el coraron de una pexa  
no es dadiua para mí,  
hasta que á mis pies le vea  
hecho de viles pedaros,  
ô dentoradas paveras.

Prom - Unzes verán á Sabana

1.º Prom

Otro

Prom

Auxin

Prom

2.º Ceraxino

Prom

Auxin

Prom

Auxin

Prom

Auxin

Prom

Auxin

Prom

Auxin

Prom

Auxin

en sus cenizas embuelta.

Doña Urcel - Piedad, Cielos.

Otros - Mueran todos.

Rom - ¡Qué dura la penitencia!

Voy adonde:-

Auxís - ¿Cenarino?

Rom - No le llamen.

Cenarino - Auxís te la.

Rom - Pene á mí! Suspende el paso.

Auxís - Infame no me detengas.

Rom - Allí encontras la muerte.

Auxís - ¿Qué mi agravio, y mi ofensa.

Rom - ¡Te amo.

Auxís - ¡Te abominó.

Rom - ¡Te veré trujo.

Auxís - ¡Te agena.

Rom - Te reduciré á mi alago.

Auxís - No hay alago en la fiera.

Rom - Pues lo que el amor no logre

corrígalo la violencia;

Ven donde reemplen mis iras,

ó lloras tu suerte adversa.

Auxís - ¿Cenarino:-

Prom. . . Cierra el labio.

Auxis. . . Expro.

Prom. . . En valde te quejas.

Auxis. . . Pues el Cielo:: -

Prom. . . No te encucha.

Auxis. . . Los hombres:: -

Prom. . . Mis iñas tiemblan.

Auxis. . . Las fexas:: -

Prom. . . Son mis nutrices.

Auxis. . . Las Deidades:: -

Prom. . . Me respetan.

Auxis. . . Muera á tu rigor, pues no hallo:: -

Prom. . . No esperes que te defiendan:: -

Auxis. . . En mi favor::

Prom. . . Contra mí::

Los dos. . . Deidades, hombres, ni fexas.

---

Se la lleva cayendo y levantando.

---



Don se

Don se

Don En vida de gaceta

Don Por el título

Don No se encucha

Don Los hombres

Don Los hombres

Don Los personas

Don Los mis nuncios

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

Don Los Decretos

L. 31.

t

12.5.

↑

El Robo de las Sabanas.

Tom. 3<sup>a</sup>

Ap. 20 f.º

Tlea 1-60-13, B

153  
Selva

Jornada Tercera

2A

2

Selva Clara y Clarín, y salen Cenazino, Tacío y Soldador.

Cenaz. Cene la voz linongera  
del clarín, soldador mío,  
y el eco de las verdinas  
acompañe à mis supplex.  
Prometo traýdor, no creas  
quede impune tu delito,  
quando para la venganza  
mis esquadrones alisto;  
Pudo tu audacia triunfar  
de los incautos sabinos,  
derramâx su noble sangre,  
perdonando al fugitivo  
de los filos del acero,  
y apoderante atrevido  
de las hermanas sabinas;  
pero no podria tu brío  
suspender el fatal golpe,  
que descende à tu castigo.  
¡Ay turíntela! Si habria  
ere inhumano, ere impío,  
à enragon de la violencia

22  
triunfado de mi caudino!

Mas no; memoria cruel  
aparta de mí ere indigno  
pernamiento, que él en solo,  
mí mas terrible enemigo.

Tacio, conduce á mí vñra  
ere Romano, que han dicho  
que mal contento de Roma,  
y de Romulo ofendido,  
para ganax por vorerosa  
la ciudad ofrece arbitrio. (Ve Tacio)  
de averguenza de servirse  
mi valor del artificio,  
mas conza un traydor vñra  
la evasión permitido.

Salen Tacio, y Ascanio

Tacio. Ascanio es ere.

Asc. Tu pier  
me da, ilunxe Cerauno.

Cera. Levanta, Romano. Dime,  
¿por que cauna, ó que motivo  
abandonas á impetua,

para el ágeno dominio,  
y contra Romulo raves  
á su mayor enemigo?

Usc. Por ser yo el que con mas causa  
de él se queja entre infelices.

Uaquella infelice noche  
en que sus nobles sabidos  
se rindiéron, no al valor,  
sino al numero excesivo,

á la traición, y á la artucia  
de ere monstruo fementido,

Si avistó cada soldado

de su felice destino,

á fuerza de armas elige,

un dueño de su alvedrio,

y las sabidas hermanas

en defensa, y en auxilio,

á sus traidores ~~huyeron~~ huyeron

de recibir por marido;

lo que bien por mas dicho,

ó bien por menor omiso,

de una beldad fugitiva

me vi en un instante, y rindiendo.

solemnizaba mi gloria,  
quando el inhumano Ostilio  
trasladandola á sus brazos,  
la separò de los míos;

Si [Hubiera sido la espada  
quien decidiese el litigio,  
mas Romulo, que á este trance  
llegò, del caso advertido,  
ya porque Ostilio alegaba  
de haverla en sabina visto,

Si [Robre las leyes de amante  
~~fuero~~ de correspondido,  
ò porque este traidor es  
de aquel impuro el ministro,  
sin atender mis propiendas  
decidió á favor de Ostilio.

Si [Quedé en trance tan amargo  
con la vida por quien vivo,  
y con la afrenta de ver  
mi dueño en otro dominio.  
Por esta causa, Señor,  
de mi patria fugitivo,

banco á tus pies la justicia,  
 que en su centio no examino;  
 y si prometes vengarme  
 de esta infamia, de este iníquo  
 baldon, yo ofrezco poner  
 á tus plantas los esguídos  
 siete montes que de Roma  
 son fundamento, y principio.

Cenax. ¿Dime, podré fiarme  
 de que no vean fingidos  
 pretextos tus quejas?

Usc. Píde  
 exámenes esguídos  
 á mi valor, y verán  
 que hablo ingenuo, y que no fingo.

Cenax. No quiero examen alguno,  
 que en mi el xerclo es indigno,  
 y aun mas que el triunfo de Roma  
 de mi propio valor fio.

¿Saben si acaso triunfó la  
 cedió al poder, ó al cañón  
 de el traidor Promulo?

Usc. Se,

que constante ha venido  
sus amorosas instancias;  
mas ya: -

Cenar - No te tardes, dile.

Asc - Despechada, ô grata humilla  
su reverencia al señorino,  
y para mañana tienen  
su homenaje prevenido.

Cenar - Dices, que digo? Nos Romanos  
sabem, que a vengas camino  
mis impurias?

Asc - Ni lo temen;  
antes bien empujando  
enfrenar la belleria  
que cada uno elegia quito;  
aun del uso del arexo  
hacen torpe desperdicio.

Cenar - Como, teniendo a sus puertas  
tan poderoso enemigo?

Asc - Como tal leargo causan  
amor, placeres, y vicio.

Cenar - Yo les despondere pronto



por si dispone el acaso  
necesitar de su auxilio.

Tacio - Voy a obedeceros. *[Se]*

Cenar - Tú,  
piensa que de ti me fio;  
yaunque puede ser mi vida  
víctima de tu artificio;  
en el trance de mi muerte  
siendo falso, y fementido,  
sabrè apagar tus instantes  
con el último suspiro.

Usc - Señor, mi fe te asegura.

Cenar - Pues ahora que en paroxismo  
de sombras el sol fallece,  
guíame donde te he dicho.

Usc - Si haré, que ya tus preceptos  
son las leyes que yo sigo.

Cenar - A verne, a tuántela he amora,  
voy despreciando peligro;  
mas si te encuentro inconstante,  
producirá tu dervio,  
si en tus ojos el milagro  
en mi pecho el amorío. *[Se]*

Atus.<sup>ca</sup> En hora felice vean  
trocado el laurel en mirto  
las hermanuzas Sabinas,  
y los Romanos invictos,  
cediendo la victoria  
Mas se cauel al vencedor Cupido.

Norm. Ven quanto adulan al bello  
sexo los mexicos homms,  
y quanto mas complacienze  
el Romano, que el Sabino,  
recibe de ~~nosro~~ <sup>nuestro</sup> ~~nosro~~ <sup>nosro</sup> quinto,  
leyes para su alvedrio?  
¿Mas dime, Atusirela, en fin,  
tu constancia se ha rendido  
de Romulo a los atagos?

Atus.<sup>ca</sup> Si me olvida Ceraxino,  
y si en Romulo no veo  
mas que un amante rendido,  
en lugar de un vencedor  
presuntuoso, y altovo,  
que he de hacer? ¿Um a las fieras  
domesticadas he visto  
a porfias del atago,

y à la instancia del caudino.

Por verme libre de ti, (ap  
xíbal engañosa, fén/o.

Norm. Dices bien. Si esto es verdad, (ap  
mis esperanzas animo,  
porque tu misma inconsciencia  
resulta en <sup>provecho</sup> ~~menor~~ mio.

Aurín. Mas Normiza, aquel ingrato  
pudo entregarse al olvido  
mis fúnebras?

Norm. Dejadle;  
no pienses en sus deudas,  
porque tu misma memoria  
será tu mayor suplicio.

Si él ha olvidado tu amor,  
tu debes hacer lo mismo;  
y sin duda le ha olvidado,  
pues desde el fatal conflicto  
que decidió por el Pueblo  
Romano contra el Sabino,  
sabes bien que aun sus noticias  
se negaron à tu oído;  
Mira quàm poco le importa

Tu situación, tu peligro,  
tu fama, ô tu mudanza,  
que aun saber de ti no quise.

Tan, Atalíde, pues hallas  
un ingrato en Cesario,  
y en Romulo un fiel amante,  
viva este favorecido,  
y muera aquel despreciado,  
que es justo premio, y castigo.

Atalí. Si, Hormiga, el lauro entuyo,  
y tu razon me ha vencido.

Tan, pues de nias bodas  
llegò el termino prescripto,  
y Romulo ha conquistado  
por amante mi alvedrio, -  
voy à verle, y ena sea,  
contra mi denden esquivo,  
la primera demostracion  
que le obviante mi cariño.  
No iñe, sino à prevenia (ap  
ia, valor, y artificio  
à perax de tus consejos,  
para el trance que me dize. Ve

Norm... Vé, que á mi fábula diriges  
tus inconstantes caprichos,  
pues en que Promulo logre  
triunfar de tu genio altivo  
se fijen mis intereses;  
Y despues si fácilizo  
mi fuga, como presumo,  
conocerá Cénarino  
en quién cayó sus fúnebras,  
y en quién logró sus deseos.

S. Otilio. Bella Normida, pues como  
al popular regocío  
niegas tu hermosura? Quando  
celebra Roma en festivo  
comcurso véa los afectos  
del Rey, y lláuzela unida,  
porque al reputarse el sol  
en monumento de vidrio,  
las antorchas de Hümeneo  
darán á Latona brillos,  
en cuya celebridad  
no ay calle, plaza, ni rizo,  
que no produzca un vergel,  
un festín, y un paraíso,

¿tú sola entregada á tantos  
pernamientos dincusarios?

Norm. - Mi melancolía tiene  
mayores causas, Orzúlio,  
y ere placez las aumenta.  
La libertad siempre ha sido  
amada, la patria siempre  
pre apreciada. Los guerrillos  
si agrazan aunque los doze  
el arte y en <sup>tal</sup> ~~en~~ conflicto,  
siempre el triunfo del que vence,  
le es doloroso al vencido.

Orzúlio. - Pues las hermanas sabidas  
pueden en su patria nido  
ser mas felices? Aquí  
no es ocioso su alvedrio,  
el nuevo sí, pues se rinde  
á su bello atractivo,  
y la violencia en nosotros  
es uso desconocido.  
El triunfo, bella Normirra,  
se le cedemos sumision  
á vna beldad. Pues donde

hallar en rencor motivo,  
razones en odio, y era  
voluntad caprichosa?

Pero si la libertad  
en don tan apreciado,  
yo te ofrezco que la logres,  
a pesar de quien cautivo  
queda en tus oñs.

(Albarrador Cerano,  
y Arcanio)

Arc - Ya ena,

Señor, en el quanto mismo  
de Normia.

Cera - Pues mi campo  
queda a los muros conzigo,  
amparado de los borques,  
que a la ciudad forman vizio,  
y del clarin solo espera  
la inminucion por aviso,  
no te repares, Arcanio,  
de mi por algun motivo.

Arcan - Llego, que aqui de Normia: -  
Pero hablando con Ortelio  
ena.

Cera - Digamos lo que traxam.

17  
9  
Orcel. Si mi amor de otro incentivo  
pudo abranzarse, inconstancias  
producen odio, y olvido.

Porm. Pues ponme tú en libertad,  
que dueño de mi alvedrío,  
si aprecio tus atenciones,  
y tus meritos entiendo,  
se lo deberán, no á mi  
sugestión, sino á mi amor.

Orcel. Si hazè, y quando de tu cárcel  
con Promulo se haya unido  
el laro que espera Roma,  
entre el tropel, y el bullicio  
saldrán tú de la ciudad  
para los lúndes Sabino;  
donde si acaso te acuerdas  
de un amor tan peregrino,  
que agravando sus prisiones,  
no encara romper tus grillos,  
será, en fin, tu corazón,  
sino amante, agradecido. Ve

Porm. Librame ahora, que despues  
el tiempo sabrá decirlo.

Stenaxino - Tenre, Normia.

Norm - ¿Qué es eso?

Es aquí:: cómo:: Ceraaxino::

Ceraax - No preguntes cómo, pues  
el tiempo, según has dicho,  
has de declararlo todo.

¿Mas si, es verdad lo que he oído?

¿Quántela da su mano  
à Normulo, y al ovidio  
mis fúmeras?

Norm - Si lo oírás,  
ni yo tengo que decirlo,  
ni vos que dudáis.

Ceraax - También  
tú me meñas con dervio?

¿Mas cómo rinde Quántela  
su comrancia, y su alvedrio  
à un monzuo, à una peca?

Norm - El uero  
hace mayores prodigios.

Ceraax - Luego es verdad?

Norm - Si lo dudas,  
duda también que el antiguo  
amor que se le ha dedicado,

vive en mi pecho aun mas fino.

Cera. Con que en la ausencia tñ sola  
guardar lealtad has sabido.

Rom. Sola yo al mugeril vexo  
con mi confianza acredito.

Cera. Puer tambien tñ te has montado  
venible al amor de Orzilio.

Rom. Si, mas es la libertad  
la fama que le pido  
anticipada a su amor.

¿Qué linage de cañón  
quiere temer por fama finera  
dirigame al favorecido?

Ullan Romulo, y Ulunzela  
viemen; Témblo tu peligro;  
Buelve a ocultarte, y encucha,  
verán si yo te he mentado.

Cera. Si, bolvere a retirarme,  
si en el dolor que venito,  
no me descubren mis amias,  
no hablan por mi mis suspiros. (Ve)

Salen Romulo, y Ulunzela con Damas de su seguito.

Rom. Puer ya el sol, bella Ulunzela,  
dejando coberticio

tus fulgores en tus ojos  
pasa oruñome d'orizonte,  
y de obsecrante al festejo  
en hora, en que todos finos  
obsequiarte solicitan,  
y adular mi regocijo;  
haviendose de adormar  
(bien que es superfluo el alino,  
que en la bellera el cuidado,  
no luce mas que el dencuado)  
hazia tu mismo aporiento  
acompañarte he querido,  
viendo la primera licencia  
aquerra que me permito,  
como espino reverente,  
o como galan rendido.

Auxis - Promulo, de tus fineras  
que digo amante, y grata estimo,  
sino es audaz quien bien ama,  
ese respeto es indicio;  
Y si acaso tu amor puedo  
recompensar con el mio;  
cree que como a espino te amo,  
y como a Galan te admiro.

15  
11  
Prom. Plegue á los Dióces que puedan  
oir esto Ceraúno.

Cerax. Habrá sufrimiento, ciclo,  
para tan duro martirio?

Prom. En fin, triunfo mi constancia  
de tus dardenes engañar.

Aurán. ¿Quién lo dudaría? Si eres  
valiente, afable, y bien quisto,  
galán en los rendimientos,  
en los desaires sumiso,  
constante en la adversidad,  
y al favor reconocido,  
¿qué mucho será que triunfes  
del mar opuesto alvedrío,  
y la adversión mas aduina?  
Oll comenxio Ceraúno;  
que aleve, caído, cobarde,  
en las ausencias omiso,  
en los rendimientos falso,  
y en su desempeño tóbio,  
premia mis fomas memorias  
con la deñía, y olvido.

Cerax. Como á Ayuntamiento de Madrid dermentar no valgo

su errado concepto?

Usc - Inútil

Señor, ¿qué haces?

Cenar - No lo sé;

Mañana, Ascanio, al provino,  
è introduce con silencio  
mi exercito prevenido.

Usc - Voy á obedecerte. He

Auxis - Tanto

me confundo, y zudozino  
de considerar quan necia  
á tu amor he rendido,  
como de haver adorado  
la imagen de aquel impio.

Pom - Ahora puedes enmendar,  
mi bien, lo que errò el dextro,  
[si el amar, ni aborrecer  
no pende de nro arbitrio,  
que yo gozoro, y usano  
de la dicha que conmigo,  
voy á rendir en el templo  
á Júpiter mis votos  
cultos, y á agregar placeres  
al popular negocio]

mientas corona humeño

mis afectos unidos. . . . . /ve

Cera - El se acuerda; oh si Norma

se apartare de este sitio.

Norm - No me acreditaré ahora,

si no oye Cerazino.

Jamás creería, Uluxela,

que en término tan sucinto

pudiese cambiar tu amor

de objeto. Sé que no es zinc

el pecho de una mujer;

mas quando un afecto antiguo

no vive su ruina, deve

fortalecerle su mismo

decoro. ¿Quién le dio

al incauto Cerazino,

que su adorada Uluxela

pudiese mudarse? ¿Impero

cosamen tan horrendo

era para su oído.

Ulux - Sí, mas Cerazino, amigo,

de alguna atención no es digno.

¿El se acuerda de mí acaso?

¿No cubre de tanto olvido  
mis memorias? ¿No me deja  
entre infames enemigos,  
subordinada al insulto,  
y entregada á los peligros?

¿Qué ejército ha formado,  
que guerrero prevenido  
para romper las cadenas  
que esclavizan mi albedrío?

Ninguno. Ah! poco le importan  
(como tú ora vez has dicho)  
mi pérdida, ó mi recobro,  
mi alegría, ó mi conflicto.

Rom - ¿Quia pensará en librarme,  
y no podrá conseguirlo.

Clara - Para lograrlo es fén,  
¿qué medios poner le has visto?

Pero tú que ahora me culpas,  
no eres quien me ha convencido  
á que olvidando su afecto  
atendiere á los suspiros  
de Romulo?

Rom - Así es verdad;

Umas por acendrar lo fino  
de tu corazón fue solo,  
jugandole pervertido.  
Pero en tal me persuadieron,  
que aun no se ha desado arbitrio  
à la reflexion, y ciega,  
la siguen? Que desvarios.  
Tú adopraste mis consejos  
por satisfacer tu albedrio  
natural, siempre ambicioso  
de novedades, y vuto  
que se reconozco ahora,  
disculpas tus desvarios  
con el fugio visible  
de que yo se he persuadido.  
Tú imitas lo que ejecuto,  
y no creas lo que digo.  
Yo como inflexible roca,  
expuesta à iguales peligros  
que tú, he logrado evitálos,  
vencerlos, y vencerlos  
por conservar la constancia,  
que en mi corazón abrijo,

[a quien desde mis niñeces,  
fiel adoro, y muda suavo.  
Exe exemplar de virtudes  
llevar en el pecho escrito,  
y no mis fútiles coas  
gravadas en tus oídos,  
para rendirte al alago,  
para premiar el castigo  
de un monarca, un bruto, una fiera,  
de un traidor, y un enemigo. . . . Ve

Cenar. Ah! laal Normia! Pero  
sigamos, afectos mios,  
si habla el corazón, y si al labio  
le permite algun indicio.

Alas! Ah! falsa, que tus infames  
perjuraciones me han mentido!  
Ular no mentaría a mi fama  
la gloria de mis desgracias.  
Yo debería conrosarme  
quando te hubiera creído,  
pero de tu desengaño  
llegó el momento preciso;  
Y quando veas que el fiero

12  
14

Plomado encuentra en los mismos  
lados que su amor anhela  
enxago, muerte, y suplicio,  
(para cuyo grave empeño  
quando un puñal escondido)  
conocerán si en mi alma  
vive siempre Ceraxino,  
y si yo, roca inflexible,  
duro escollo, bronco xisco,  
se atropellan los temores,  
se derriban los peligros,  
se derriban la muerte,  
se arrojan los precipicios,  
y conmoviendo amorosa  
mi afecto a mi amor antiguo,  
triunfa de un monstruo, una fiera,  
un traidor, y un enemigo.

S.<sup>e</sup> Ceraxino. - Aguarda, Utrixela mia.

Utrix - Deidades, que es lo que miro?

Cerax - Tanta novedad, mi bien;  
hace a tus ojos benignos  
mi rendimiento, que admiras  
el verme a tus pies rendido?

Auxán . . . Si; pues yndia à ozo dia  
sigue en cuaro saucero,  
y del dolor de Auxánzela  
no se acuerda Ceraxino;  
con que de verte aquí agora,  
no te admiras, si me admiras.

Cerax . . . No malogres con tu queja  
el placex de haver te oido;  
y vabe que los mirantes  
contada mi amor à reglon  
hanta verte, mas no ignora  
la distancia, dueño mio,  
que hay de formar un deseo  
à cumplirle. No he vivido  
sin cuilador, sin corobras,  
senzi mientos, y supuras  
desde que tus bello olo  
no iluminaron los mios.  
Mas ya que pame en ausencia,  
por lo que oi, te imagino,  
à la alegría que oy logro,  
doy en trucco aquel martirio.

Auxán . . . Typo de las venimientos

que de tu auren<sup>cia</sup> recibo,  
 sin numerar las imitanc<sup>ias</sup>  
 de ese monstruo aborrecido,  
 y los antes que Romula  
 me engañara conmigo,  
 (que todas son penas para  
 un corazón afligido)  
 restaurada a nueva vida,  
 entre tus brazos reposo.

Cenar. De Romula ya he escuchado  
 los penamientos iniguos;  
 Pero el traidor tal vez  
 barbaramente atrevido  
 profanó tus atenciones?  
 ¡Ah traidor! Llegó el prescrito  
 tiempo a tu ruina.

Alvar. Modesta

oro transportes alévor,  
 que me enzemece tu riesgo,  
 y escucha con mas sigilo.  
 ¿Qué importa que ese alebor  
 tal vez haya concedido,  
 que sin alago le pueden

hacén de mi mano digno,  
si en el altar que en mi pecho  
á mi propio horror existo,  
en el ara mi consorcio,  
en mi llanto el sacrificio,  
la pira el fuego de amor,  
y el ídolo Cenarino.

Cenar - Bien me debes la primera  
que publicas, dueño mío;  
y antes de que nuevo día  
anuncie al alba sus brillos,  
verán que á pensar de zuegos,  
á tus plantas certifico,  
quan lejos de mi memoria  
entreo siempre tu olvido.

Uvaís - Pues dime á qué vienes, como,  
y quales son tus designios.

Albarr. 2.ª Rom.ª - Ciudadana vuelvo á ver  
si Cenarino ha salido  
de Palacio, sin que alguno  
lo haya notado, ni visto.  
Mas aquí está, y Uvaísela  
tambien. Va mi sacrificio

se furexaron. Ellos hablan;  
¿léo yo si leggo oírlos.

10  
16

Cerca - Si; mi exercito no espera  
por veña mas que un abito;  
Mas la traizora Normia  
pudo:: -

Norm - A buen tiempo he venido.

Cerca - ¿Proponearse el reducirse?  
La venganza que me hizo  
la comprenderá de suerte  
que la horrorize el castigo.

Norm - Ah falso, quan furo premio  
destinas a mi delusion!

Pero en vano, si a vengarme  
de tu traicion me anticipo.

Auxis - No eras culpable Normia,  
si adviertes que su delito  
nace de su amor.

Cerca - Detengo

su amor, su nombre abomina

Norm - Si lo sé; no es menester  
que te ocupes en decirlo.

Auxis - Tre zuego que perdones

por mi fe sus derivación.

Norm - ¿Quién vio á la ribal tan fina,  
y al amado tan impío?

Ceraa - Sé que vería su idea  
manchar tu decoro limpio,  
para proponerte luego  
noble, y constante conmigo;  
¡Mas que inútil audis! Antes  
se lo cedían los ríos,  
enfrenar el mar sus venos,  
y el sol errar su giro,  
que de se de aborrecerla,  
el que jamás la ha querido.

Norm - Escúdor, á este desengaño  
ya no hay sufrimiento digno;

Si [Pues se juró mi empeño,  
á la venganza camino;  
sepa Normulo que ha entrado  
en Roma enefementado;

[Mueran todos, pues yo muero;  
Votan voy, llamas respúo. ¡Ve

Ceraa - ¡Ahora mi bien, un instante  
queda un mío, que es precioso

examinar de que suerte  
mi exercito prevenido  
entra en la Ciudad. Sin duda  
que mucha empresa le fio  
a un enemigo, si acaso  
sus promesas han mentado,  
que no hazan, pues todo el Pueblo  
mezclado a regocijos,  
verifica no tener  
noticia de nuestro arribo;  
pero si tal vez mintieron,  
no me mentara mi brío,  
el numero de mis tropas,  
ni el enojo que concibo,  
hasta que a Romulo me e  
a tus pies muerto, o rendido,  
para que cante la fama  
en aplausos sucesivos:

Jexo

Tomad las puertas

Cesar

¿Que es esto?

Avian

¡Ay mi bien, como peñado.

Jexo

Exadición.

Avian

Sin duda que alguna

de mis guardias te ha visto;  
Huye.

Cenax - ¿Qué es huir? Si el trance  
no le amigra el diente,  
peleando como noble,  
con moria habre cumplido.

---

Sale Promulo, Flavio, Soldado ~~romano~~, y Normia.

Prom. Ve al traidor. *(V.)*  
Flavio. Un enemigo!

Prom. Quitadle el acero, amigo.

Cenax - Aparentad, cobardes, que en  
acero es rayo brumido,  
y solo el mortalte causa  
terror, muerte, y precipicio.

Prom - Tened las armas, Soldado.  
Deme, zímido sabido,  
¿a huírte mion furor  
roto, derbecho, y justivo  
desandote en mis manos  
los venos exquisitos  
de vño honor, las mugeres  
que os robamos, y admitimos,  
infamia que debería  
comprobarse de continuo,

[y oculta al Sol un rostro  
confuso, y envilecido,  
à qué vienes? Al portar  
el corazón al cachillo?

Cenar - Vengo à vengãa en infamia,  
y à dolegãa en albravo  
cuello al golpe de mi espada;  
porque se emborotó con filon  
la sorpresa de aquel trance;  
yã supo el valor brumal.

S.<sup>e</sup> Ascanio - Cenar no, porque admira  
la lealtad con que te vraso: -  
Ulla aquí Romulo era.

Rom - Ah vil Ascanio! Tu has sido  
segun ero, el que en el odio  
en Roma à nro enemigo;  
Ullere, que à un traidor no deve  
dilacione el castigo. (Ullere)

Ullere - Ay de mí!

Cenar - Tenre, imhumano.

Ullere - Clemencia, Cielos divinos.

Rom - Cede era cobardo espada

tú, que á esta ocasión remíto  
la muerte que te preparo.

Cerax. No no, que soy el universo  
destinado por los cielos  
á tu fatal exterminio,  
barbaro, y haza que vea  
que tú mueres, yo no vivo.

Prom. ¿En qué fundas la arrogancia  
que otra vez en ti no he visto? *(Caja y Clavín)*

J. Vozes. Traición, traición.

Otros. Guerra, guerra.

Cerax. Ya era vez te ha respondido;  
en la guerra, y la traición;  
pues si por el propio estilo  
que me ofendiste me vengo,  
nadie dexa que delinco.

Prom. ¿Qué es esto?

Cerax. En haver llegado  
aquel termino preciso  
en que de su impia tome  
satisfacción Ceraxino.  
Ya vuelbo por ti, Auxencia;  
Muera Prometeo, Sabino;

Vente sangre sin piedad,  
al arma Soldados mios... *¡ve*

7  
19

Flav. - Muerale.

Rom. Detenete Flavio;

Ayúdame, ya se lo permito.

Flav. - ¿Por qué?

Rom. - Porque si con darte  
la muerte aquí, no consigo  
contra de un golpe los cuellon  
de todo el Pueblo Sabino,  
y una vida mas espoca  
vengaza contra mi brujo,  
devalde mas que a su orgullo  
a mi desprecio, y no a otros  
presuman sus equidadzomes,  
que a no poder reñirlos,  
hago pronda de su vida  
para evitara mi peligro.

Aurilio. - Bien a favor de ene esugio,  
yo tambien sus pasos sigo.

Rom. - Detenete.

Aurilio. - Apartad, viles,

o el que ve acerque a este filo,

à la muerte se acerca.

Monrreo, quènt te ha persuadido  
à que pudiese durante la  
premiar jamàs tus caròn,  
una su mano à la tuya,  
nò humiliarte su alvedrò.

Quedate, y tu confusìon  
sea tu primer càrigo,  
mientras yo propia rigiendo  
el valor de mis saberes,  
con la llama en una mano,  
y en otra clarezo lùmpio,  
unzodurco entre tus gentes  
horror, incendio, conflicto,  
despecho, furia, congojas,  
terror, estrago, y suplicio. /ve

Hom. - ¡Ah fàbra! ¡Ah infamia! ¡Ulan como  
era mi valor temero?

et  
Vet. Calle y  
Corno.

Se. Osorio - Como Señor, si ha llegado  
mìa ruina à tus oídos  
no procuras conserarla?  
Inesperado enemigo  
por la puerta que guardaba

el vil Abranico, ha tenido  
ingreso, y ya la gran Roma  
a la llama, y al cuchillo,  
sen oporúo, y defensiva  
se reduce a su principio,  
no presentando otro objeto,  
quiza por mas compasivo,  
que muertes, quejas, y estragos,  
calle, plazas, y edificion.

Jo. Vozes. Vivá Sabina.

Orvil. Ya se oyen  
sus aplausos mas verinos.

Rom. Calla, cobarde, no tomas  
que aún vive Romulo. Amigos,  
ofiercamos nraa vides  
a la impiedad del destino;  
Muramos como Romanos,  
y dermientase el descuido  
con el valor; Eros, viles,  
eros alevos Sabenos,  
acostumbrados a huir  
nro enojo vengativo,  
al amago de mi espada

se derroñan en sí mismo,  
y con dexarme vèx solo  
veréis que porzio sus bríos,  
sus enquadrones rechara,  
y sus fuerzas aniquilo,  
que no ha de vivir Sabina  
en Roma, mientras yo vivo. (27e

Calle y obscuro; Sale Aluauela.

Voces - Mueran todos.

Oraos - Piedad Cielos.

Aluau - Voces confusas, e inciertas,  
dejadme seguir el rumbo  
por donde mi amor me lleva.  
Fuéres cada vèxer pùo,  
y à la lugubre primera  
luz que descubre la aurora,  
todo quanto me presenta  
la claridad son objetos  
de horror, que el pecho amedrentan.  
¿Cenarino? ¿Cenarino?  
Ah si le hallare, y pudiera  
no fomentàr los rigores,  
sino impedir las tragedias,

(io. f. Plora y  
aclara.)

(V. e. f. f.)

Los insultos, y las zúmas  
 en que unos, y otros se emplean,  
 por el suceso el agravio,  
 remunerada la ofensa,  
 qualquier ex cecero es crueldad,  
 qualquier crueldad es fiera,  
 y en las almas de Sabínia,  
 tanto rigor no se engendra.  
 Donde hallare à Ceraxino.....

*S. Oratio.* Ten el paso, muger fiera,  
 causa de que Roma llote  
 zambas de dichas, y afrentas,  
 y preparate à la muerte,  
 cruel, ò à seguir mis huellas,  
 porque nunca Ceraxino  
 conmigo à Sabínia vuelva.

*Auxilio.* La muerte eslo, inhumano;  
 Revuelve, que ya la expresa  
 mi corazón, y aun ~~que~~ el mismo  
 se fulmina la sentencia,  
 por no bolber con vorozos  
 à sufrir vixas cademas.

*Oratio.* Pues muere. Ayuntamiento de Madrid

*Sale Facio, y Soldados Sabino.*

*Facio. Muera el Romano,  
y restaurese Utinziela.*

*Ostus. Villano, todos son pocos.*

*Utus. Si que este lance interceptra  
mi destino, con la fuga  
se propaguen mis ideas. /ve*

*Sores. Alarma, viva Sabina.*

*Ostus. Viva Roma; al arma, guerra.*

2.<sup>o</sup>

*Gran Plaza de Roma, y dicen dentro las primera voz*

*Rom. Pues ya el día nos vocorre, (adana.)  
Romanos, Sabina muera.*

*Ceras. Muera Roma.*

(Salen

*Rom. Cerano,  
ve aquí como se presenta  
un heroe à la muerte, quando  
con ozo efugio se encuentra.  
Aprende à no huir el torro  
jamás à la suerte adversa.*

*Ceras. Romano, no atiende à nada  
que mi venganza no sea.  
Si à particular trance  
quieres reducir la prueba,*

mueva ofensa, o ofendido,  
y el inculpa ble no mueva.

Rom. - Romulo fuera culpable,  
si reusara la ofensa.

Cenar. - Pues al arma.

Ortel. - Es veria,  
quando Ortelio permitiera,  
que en caso donde con todo  
comprendido en la ofensa,  
queden todos mal, en fee  
de que uno solo se venga.  
Al arma, fuentes Romano.

Cenar. - Ulueran todos. Ulas ejera,  
que un enquadron de mugeres  
(gran novedad.) se arañera  
en medio de los dos campos,  
con xerelax la refuega,  
apartando las espadas  
de exminadas, y ciegas.

Rom. - ¿Qué sera?

Cenar. - Yona delance  
de todas viene; ya llegan.

Rom. - ¿Pues que importa? Toca al arma.

Cenar - Foca al arma.

Sale Muricela con el rostro cubierto, y todas las Damas.

Muricela - Aguarda, espera.

Cenar - ¿Quién eres, muger, que así  
atacas mi fuxia intencas?

Pom - ¿Quién eres tú, que mis iras  
turbas?

Muricela - Yo soy.

(Descubrese)

Pom - Muricela;  
sola tú el enojo mío  
reemplazar; si lo que intencas.

Cenar - Sola tú, de tanto agravio  
fueras temora: ¿qué ordenas?

Muricela - Que por todas las sabanas  
vengo a hablaros.

Los 2 - Pues empiecen.

Muricela - Tú, Cenarino, a vengar  
vienes la parada ofensa  
de robarte las sabanas;  
tu es <sup>justo</sup> ~~lo que~~ que las dependas;  
Ambos exercitos tienen  
valor, y valor, y en fuerza,  
que uno de los dos peligrá  
con la mas cruel tragedia;

Vosotras, interesadas  
 en ambos daños, qualquiera  
 tenemos por el mas grave  
 indecisa, y perplexa;  
 Pues si mueren los Romanos  
 las Sabinas consideran  
 que pierden á sus esposos,  
 que el trato amansa las fieras;  
 Si mueren los Sabinos,  
 pierden de una suerte mesma  
 á sus hermanos, y padres,  
 cuya sangre aun yerro en ellas;  
 de muerte, que ni aquel triunfo,  
 ni esta ruina las rescava,  
 e la horfandad, y abandono,  
 e la Viudez, y tristera;  
 y así, dad partido á un medio  
 que ambos furor contenga,  
 que iguale vuestros blasones,  
 y nuestro temor disuelva,  
 Pues si os resistis al ruego,  
 y de una obstinacion ciega  
 deven ser precios las vidas,  
 que á todas nos interesan,  
 entonces ya no reñan  
 ni recobro, ni defensa

La lid vino alevé impulso  
del xercon, y la fiereza,  
Y novotras despechadas,  
al ver que no contrapesan  
ni el cariño, ni la vanque  
a pasiones tan violentas,  
sobre esos mismos aceros,  
que por novotras se emplean  
en las vidas que defienden  
amor, y naturalera,  
sin temor, rusto, ni asombro  
nos arrojan ciegas,  
logrando morir, primero  
que ven en tanta tragedia  
padres, esposos, y hermanos  
periclar a la vanquenta  
sed de un tesón iracundo;  
Y quando la fama repa  
que hubo en pechos femeniles  
resolucion tan exalta,  
Vexis quanto mas airoso

Tu mismo valor las dexas  
 à las robadas Sabinas,  
 que las armas que os rodean,  
 determinadas à ven,  
 siendo ni proprias, ni agenas  
 Victimias desu heroismo,  
 antes que tristes ofrendas  
 del censo, la ira, el estrage,  
 el encono, y la robenbia,  
 del Sabino desempeño,  
 ni la Romana violencia.



Mujeres intercedidas  
 en ambos ~~señores~~ señores, qualquiera  
 tenemos por el mal grave,  
 amuradas, y perplejas:  
 Que si mueren los Romanos,  
 las sabidas consideran  
 que pierden á sus maridos,  
 que el trato ablanda las piedras;  
 y si mueren los sabidos,  
 pierden de una suerte mesma  
 á sus hermanos, y padres,  
 cuya sangre aun yerro en ellas.

Cera - Pues qué medio puede haver,  
 si el robar melas fue ofensa?

Rom - Pues qué medio habría, si yo  
 en fuerza que las defendía?

Clara - Yo lo diré.

Cera - No es posible.

Rom - Dile á ver.

Clara - De aquesta guerra,  
 Cera no, no es el fin  
 despicante de la ofensa  
 de robarle las sabidas?

Cenar - No ay dudarlo, en cora cierto.

Alvar - Tú, Romulo, el tomar  
las armas a la defenza,  
no es porque fueras denué,  
que ya tú ve las boluécias  
por fuerza?

Rom - No tiene duda.

Alvar - Pues supuente en cora cierto,  
que tú creas mal prevenido,  
y aventuras en las guerra,  
y tú en intento consigues  
con sangre; el medio que huviera  
para que tú no las deses,  
para que tú no las buelbas,  
exponer a las sabidas  
en su libredad, y ellas  
elisan ya, como librez,  
sin armas, y sin violencia,  
que an tu intento consigues,  
pues en libredad las deses,  
y tú sin denué encunas  
tu estrago.

Acto 2 - Pues así sea.

Ayuntamiento de Madrid

Aurón - Pues sabemos, yá encañ libres,  
elegid lo que os convenga;  
¿elegid á los Romanos,  
ó á los Sabinos, que os vengam?

Todos - A los Romanos.

Aurón - Ya oísteis  
su revolución porrexa;  
yan, valientes soldados,  
pues cumplid por parte vuestra,  
mejor os entienda deaxarlas,  
que cobrarlas fuera mengua;  
¿pues, quien es tan vil, é infame,  
que busca muger, que llega  
con xelabion de oxeon braxon,  
hecha á caricias agenas?

Cerax - Dices bien; pero no acaban  
mis pretensiones con ellas;  
que tú eres sola mi amante.

Rom - Que tú eres lo mas, y esfuerza  
que declares á quien sigue.

Aurón - Bien dices, decéxlo esfuerza:

Oy los Sabinos que buscan

como obligadas á fuerza  
del nato, y de las caricias,  
á lo que mas las fetejan;  
hicieron como mugeres;  
pero yo, á quien privilegiaron  
de muger los atributos,  
que cari á deidad me elevan,  
y he de hacex como quien soy;  
viviendo en mi amor eterna,  
me paso con Ceraúno,  
que fué mi afición primera. (parase

Prom. ¿Qué dices?

Aluís. Esto que escuchas.

Ceraú. Esto ha de ser.

Prom. No lo creas,

que mi espada:: -

Ceraú. Esta es mi mano;

y muía bien lo que intentas,  
que tengo muchas ventajeras.

Aluís. No te arroges, no te muevas,  
que se conzará la vida

Prom. No es infame temor yela.

mín furor, sino el verte  
 a tí de su parte puesta.

*Aluárz.* Emplea tus atenciones  
 en Normía, que de Reyna  
 mejora aú la gran Roma;  
 y depuniendo mi ofensa,  
 la dió los brazos, porque  
 los nobles aú se vengam.

*Rom.* Ello que ordenan los hados,  
 es vana la resistencia;  
 y aú Normía es mi esposa.

*Todos.* Dando fin á la comedia  
 del Robo de las Sabinas;  
perdonad las faltas nuestras.





